

El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad

Por: UN@aquaac.org

El Nuevo Grupo de Servidores y el Trabajo de las Naciones Unidas

"Cada nación debe ajustarse internamente al concepto de paz. Esto hay que hacerlo no por la fuerza armada de algún grupo poderoso, sino por la sabia consideración de las necesidades del pueblo entero, sin exceptuar ningún aspecto de la vida nacional."

El Maestro Tibetano en Psicología Esotérica. Tomo II, por Alice A. Bailey

Estimados Amigos, anciano es el sueño y el objetivo de la paz mundial. ¿Habrá alguna persona pensante que no anhele el orden internacional, la comprensión religiosa, cultural, racial y étnica, y la estabilidad y abundancia económica para todos los pueblos del mundo? El ideal de: "**Unidad, Paz y Abundancia para Todos**" es tan antiguo como la civilización misma, y es fácil percibir como cada condición se dirige sequencial y automáticamente a la siguiente: "**Unidad, Paz y Abundancia para Todos**".

En el libro "**Los Rayos y las Iniciaciones**", escrito por Alice A. Bailey, el Maestro Tibetano Djwhal Khul, ha destacado que: *"... en cuanto a lo que concierne a la humanidad en su totalidad, el conflicto de ideas y el deseo emocional son tan agudos hoy en día, que por fin tendrá que debilitarse y la gente buscará un alivio, y con el anhelo de escaparse de más confusión, se orientará hacia las correctas relaciones humanas".*

¿Podemos imaginar la diferencia que existiría en la situación psicológica mundial si se practicaran correctas relaciones humanas para que cada individuo tuviera sus necesidades básicas satisfechas? ¿Podemos imaginar como un mundo de unidad, paz y abundancia cambiará la experiencia psicológica de cada persona en el planeta? ¿Qué podrán crear los corazones y las mentes humanas que no fueran incesantemente cargadas y torcidas por el conflicto, sufrimiento y trauma?

Por supuesto que es este mundo de unidad, paz y abundancia la meta fundamental del trabajo de las Naciones Unidas. La articulación y definición de las Metas para el Desarrollo del Milenio (<http://www.un.org/millenniumgoals/>) es la formulación más reciente de la ONU sobre este enfoque. Aunque parezca evidente para muchos, vale repetir que las metas y objetivos de las Naciones Unidas no se pueden realizar

sin la dedicación común y el trabajo desinteresado de la gente inspirada y noble, alrededor del mundo.

Tal gente, conceptualizada como "**El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo**", son un fenómeno nuevo en el planeta tierra, revelando el estatus evolucionario de la humanidad, pues estos Servidores Mundiales, simbolizan el puente entre el mundo de realidad espiritual interior y los eventos mundiales exteriores. Aunque la historia cuenta de muchos precursores que han abarcado las cualidades y características de los que son parte de este Nuevo Grupo, jamás se ha visto en el planeta, tantos a un mismo tiempo, trabajando con, y a través de aquellos grupos que reflejan su visión.

Siempre buscando el bien mayor para el mayor número, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo responde a la divina voluntad-al-bien, al buscar abarcar la buena voluntad hacia todos. Se los encuentra en todas las áreas del vivir humano, político, cultural, educacional, psicológico y económico. Pertenecen a todas las razas, hablan todos los idiomas y abrazan todas las religiones, todas las ciencias y todas las filosofías.

Sus características son la inclusividad, la compasión, la síntesis y un agudo desarrollo mental. Se vinculan por su trabajo desinteresado y un profundo amor hacia la humanidad, y **se mantienen unidos por un lazo espiritual interior, y no por ninguna organización externa.**

Para este Grupo, la espiritualidad incluye todos esfuerzos dirigidos al mejoramiento humano. La tolerancia, comunión sintética internacional y todas las corrientes de pensamiento que conciernen al desarrollo humano y la expansión de la conciencia humana, son aspectos reconocidos de tal espiritualidad.

Este Grupo representa las correctas relaciones humanas, la hermandad práctica, la inofensividad positiva (ver, e.g., <http://www.aquaac.org/dl/01nl1art3.html>) al hablar y escribir, y para esa síntesis interior de objetivos basados en el reconocimiento de la Vida Una que informe y sostenga todas formas de vida.

En la tradición del Agni Yoga se conocen como parte de la extendida "Hermandad", y como aquellos que están ayudando a crear la "Comunidad de la Nueva Era". En las enseñanzas del Maestro Tibetano, a este Grupo se lo refieren, también, como "co-creadores con Dios".

Aunque existen muchos de estos Servidores del Mundo que se encuentran trabajando e intentando materializar los ideales dentro de las Naciones Unidas, y muchos otros que trabajan hoy para promover los objetivos y metas de las Naciones Unidas, se necesitan más trabajadores todavía para que las fuerzas de integración y construcción puedan doblegar a las fuerzas que actualmente dirigen a la humanidad y al planeta hacia el caos, la desintegración y la destrucción.

Al expandirse la conciencia humana, se disponen de nuevas energías espirituales, ofreciéndonos nuevas oportunidades y formas de servicio inspiradoras. **Una oportunidad tal, que ocurre cada siete años, tendrá lugar este año desde el 21 al 28 de diciembre.** Celebrado en todas partes del mundo como el "**Festival Semanal del Nuevo Grupo de Servidores Mundiales**", se enfoca en la existencia y trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo durante una semana entera, y puede reforzar la conexión entre la interior y subjetiva Fuente del Todo y los eventos exteriores, llevándonos siempre un poco más cerca de la ansiada experiencia de "**Unidad, Paz y Abundancia**".

De esta manera las reuniones de meditación de este mes y la del próximo (14 de diciembre), se enfocarán en el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El tema de la charla en noviembre será; "**Las ideas del Nuevo Grupo de Servidores reflexionadas a partir del Establecimiento del Trabajo de las Naciones Unidas**".

Favor de unirse con nosotros en persona o subjetivamente para añadir su contribución al fondo de energías iluminadas, al contemplar juntos el tema indicado y al meditar sobre "El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad". **El formulario de meditación está disponible en español, portugués, polaco e inglés. Siéntase libre para pedir el formulario apropiado si le falta.**

Esperamos trabajar con Ud. el martes, 15 de noviembre, al buscar invocar y evocar las energías especiales disponibles en este tiempo desde el signo de Escorpio, que reina sobre el Sendero del Discipulado, recordándonos que fue en Escorpio que Hércules logró triunfar como discípulo.
(<http://www.lucistrust.org/hercules/labours/scorpio.html>).

Nos despedimos de Ud. con las siguientes palabras, declaradas por el Presidente Harry S. Truman de los Estados Unidos, el 26 de junio de 1945, con la confirmación de la Carta de las Naciones Unidas, y una invitación de varias actividades y recursos al final de esta carta, dos de las cuales se refieren a unas actividades adicionales en celebración de la Semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores Mundiales.

"La Carta de las Naciones Unidas que acaban Uds. de firmar, es una estructura sólida para construir un mundo mejor. La historia le honrará por ello. ...Con esta Carta, el mundo puede empezar a anticipar el tiempo cuando toda la humanidad noble pueda vivir en decencia y liberación. ... Si fallamos en implementarla, traicionaremos a todos los que se hayan sacrificado para que podamos reunirnos aquí en la libertad y seguridad para crearla. Si buscamos usarla por metas egoístas -- para la ventaja de alguna nación individual o cualquier pequeño grupo de naciones -- seremos igualmente culpables de tal traición."

President Harry Truman of the United States, 26 June 1945, on the signing of the UN Charter

En amoroso servicio, Aquarian Age Community, A 501 (c) (3) not for-profit NGO in association with UN/DPI
<http://www.aquaac.org> .

FUENTE: bvr@sabiduriarcana.org y UN@aquaac.org

ESTILO

A primera vista, los escritos de los alquimistas se presentan, como un farrago ininteligible, al punto que las voces Jerga y Jerigonza derivan del nombre de JABIR o Geber, el famoso alquimista árabe.

Sobre la forma utilizada por Geber, típica de las de sus continuadores, dice M. A. Atwood ("A suggestive inquiry into the Hermetic Mystery")

"Dice en una parte, el discurso pronunciado en la tenida inaugural de la Faraday Society en 1846: "Si miramos hacia atrás, al siglo VII, el alquimista se presenta empollando sus crisoles y alambiques, que habrán de poner a su alcance la piedra filosofal, la transmutación metálica, el alkahest, y el "elixir de la vida".

Con éstos, asociamos el nombre de Geber, el primero que escribió sobre la materia., de cuyo misterioso y peculiar estilo derivamos la palabra jerigonza.

"Sin embargo, a pesar de estas: y otras afirmaciones por el estilo, si nuestros modernos Illuminatti, poseyeran la mitad de la experiencia de la Naturaleza, que poseerían, si tuvieran un solo rayo de la antigua intelectualidad que desprecian, cuan diferente se presentaría ante sus ojos la escena de aquella remota época.

Porque en lugar de imaginar ambiciosos ancianos encorvados sobre sus crisoles y extraños alambiques con la vana esperanza de descubrir el Elixir y la Piedra de los Filósofos, verían a esos mismos filósofos, a una luz que los mostraría en su terreno propio; por cierto que experimentando, mas ¿cómo y con qué?

No con nuestros elementos materiales, nuestros mercurios, sulfuros, y sales inanimadas; sino con naturalezas muy diferentes, con artes más extraños, en laboratorios que también son muy distintos a los modernos: de común equipamiento, mas no inferiores, sino muy completos; con vasos, combustible y hornos, y todos los requisitos necesarios, perfectamente ensamblados unos con otros en una compacta unidad.

Justamente ha velado el viejo Geber un descubrimiento que sólo puede ser develado por quien practique su mismo arte; su jerigonza no es lugar común en estos días; y sus recetas tomadas literalmente son tan ultra tontas como no las puede formular la locura ni el sentido común. Porque ello es parte de "la envoltura de la Sabiduría", destinada a proteger su magisterio universal de un mundo dormido e incapaz.

Y sin embargo, aunque herméticamente selladas, están calculadas para despertar la curiosidad intelectual y para ayudar a los que ya han acertado con el recto camino, al tiempo que para no engañar sino a los más crédulamente ineptos.

Quienes han comprendido a Geber - esto es: sus colegas adeptos, declaran en un solo acorde, que Geber ha dicho la verdad, aunque velada, con total precisión y agudeza. En consecuencia, quienes afirman no comprender sus escritos y para los que éstos, son incomprensible jerga, deberían observar un poco más de prudencia si es que no quieren poner de manifiesto ante la posteridad, una doble ignorancia y vacuidad de pensamiento.

Respecto a su estilo, dice el propio Geber en su "**Summa**":

Uno no debe explicar este Arte solo en palabras oscuras; pero por otro lado, uno no debe explicarlo tan claramente que todos entiendan. En consecuencia, escribo de tal manera que nada permanecerá oculto del sabio; los de mediano intelecto encontrarán mis palabras oscuras; y los tontos e ignorantes no comprenderán absolutamente nada.

Y en el Apéndice de la misma obra: "Declaro que en esta Summa no he enseñado nuestra ciencia sistemáticamente, sino que la he esparcido aquí y allí, en los distintos capítulos; pues si la hubiera presentado coherentemente y en el debido orden, el malvado hubiera hecho mal uso de la misma, y aprendido la ciencia tan fácilmente, como las gentes de buena voluntad, lo que en buen romance significa que es imposible "despertar" el Saber verdadero, sino mediante paradojas y enigmas; y que todo intento de exposición sistemática conducirá invariablemente al error (mal uso), y a que los malvados entiendan lo mismo que los prudentes (esto es: nada).

Pero sería injusto asignar a los alquimistas toda la responsabilidad; porque en definitiva cualquier escrito técnico es "griego" para los no iniciados. Además, entre la literatura que pasa como alquímica, hay obras que lo son sólo en el lenguaje, ya porque tratan temas que pertenecen a la Química ordinaria, ya porque sus autores no son verdaderos alquimistas, sino simples "sopladores de carbones".

Ocurre también que a falta de una convención general, la nomenclatura y símbolos utilizados se guían por la imaginación de cada autor; y un mismo nombre, un mismo emblema, alude a cosas totalmente disímiles. Pero ¿no pasa lo mismo en la literatura y en la poesía ordinarias, sin que las figuras y metáforas impidan comprender el sentido de los textos?

¿Y no ocurre también, que cuando el lector ignora la materia de que se ocupa el autor (caso corriente con la poesía de Tagore), aún los hombres de letras se quedan en ayunas, o equivocan por completo la interpretación?

Pues lo mismo pasa con los escritos de los Alquimistas, que fueron verdaderos orfebres en el manejo de la lengua, y cuyas metáforas se refieren a cuestiones por demás abstrusas. Como decíamos recién, muchas veces la oscuridad

no está en los textos, sino en los entendimientos.

De manera que una vez descartados los escritos pseudos-alquímicos, la confusión desaparece en la medida que el lector va entrando en materia y dominando el estilo de los expositores. Porque en realidad, aunque callan o son deliberadamente crípticos, cuando de la práctica mística se trata, los alquimistas no son oscuros, sino técnicamente claros, tanto cuando describen procedimientos químicos, como cuando exponen sus doctrinas filosóficas. Olimpiodoro explica el estilo que utilizaron diciendo: "Que tu sagacidad sepa, que los antiguos emplearon muchísimos nombres para el Agua Divina que es el objeto de su búsqueda; y en ellos han guardado la naturaleza de ese objeto".

Te daré una pequeña explicación y ella te bastará, porque conozco las luces de tu entendimiento. Te presentaré el espíritu de los antiguos, quienes siendo filósofos, poseen el lenguaje de estos, y lo aplican cuando exponen su arte. De manera que nada ocultan, sino que describen las cosas (en su lengua) con claridad

El lenguaje de los filósofos es sin duda mañoso; ellos decían que "lo oscuro se explica por lo oscuro". Pero ¿cómo, sino mediante artificios y metáforas, hubieran podido referirse a asuntos para los que no existen palabras?

El vocabulario corriente pertenece al mundo de las cosas y se refiere al plano de los efectos, en el que todo tiene nombre y lugar; en cuanto al lenguaje abstracto alude a generalizaciones extraídas del plano de la experiencia vulgar.

Pero los alquimistas no hablan ni de unas ni de otras, sino de aquellas esencias causales que, al expresarse lo hacen simultáneamente a varios niveles; y se ven obligados a ir acuñando sus propias palabras, a medida que exponen su saber. Por eso y por ejemplo, llaman Agua Divina, Agua Permanente, y Mercurio, al proteos consciente-inconsciente, que todo lo digiere, disuelve, y forma; y Semilla de Oro y Fermento o Levadura a los gérmenes anímicos que provocan o catalizan al proceso de la Perfección.

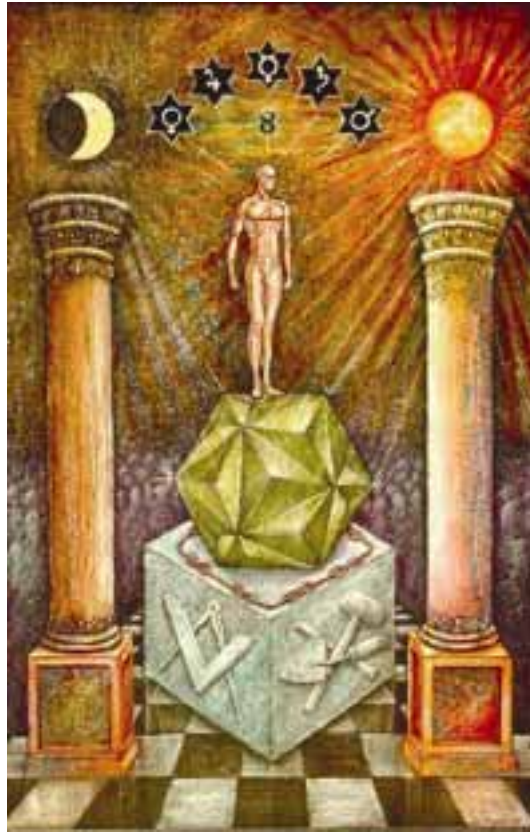
Ello será, sin duda, abstruso; pero no es oscuro en sí mismo. El lenguaje ordinario no sirve para nombrar aquello que no es unívoco.

Ciertamente, los alquimistas gustan de los juegos de palabras, símiles, y agudezas de doble sentido, con las que el sabio se deleita y el necio se confunde. Además, los diferentes expositores acuden frecuentemente a la paradoja, como cuando afirman "nuestra Piedra es una Piedra y no es una piedra", o como cuando dicen por un lado que su arte busca transformar los metales bajos en oro fino, y a renglón seguido afirman con Aristóteles que no es posible transmutar un metal en otro, lo que en la letra, constituye una flagrante contradicción.

Un recurso frecuente es el acertijo, como el famoso enigma Boloniano, del que nos ocupamos en el capítulo siguiente. Los axiomas enigmáticos, como el atribuido a Maria "la judía", que hemos comentado a menudo, el aforismo, la

antítesis, y todo cuanto sea capaz de obligar al aguzamiento del entendimiento, son un lugar común en toda la literatura alquímica.

MANCO CAPAC



CURSO FILOSÓFICO DE LAS INICIACIONES ANTIGUAS Y MODERNAS

Por J. M. RAGÓN

Los útiles que lleva en sus viajes el recipiendario, recuerdan los instrumentos de las ciencias del genio y del estudio que utilizaban los antiguos iniciados durante sus cinco años de trabajo.

Los símbolos correspondientes a cada uno de los viajes pueden servir a los oradores hábiles de temas de instrucción moral variada. Sólo voy a dar una breve explicación con objeto de convencerlos de que precisáis realizar un doble trabajo para llegar a conseguir la instrucción y la sabiduría que se recomiendan en este grado.

PRIMER VIAJE. Se os ha armado con un malleto o mazo y un cincel; el malleto, emblema del trabajo y de la fuerza material, ayuda a derribar los obstáculos y vencer las dificultades. El cincel es el emblema de la escultura, de la arquitectura y de las bellas artes. Su empleo no sería efectivo, si se prescindiese de la ayuda del mazo. En cuanto a lo intelectual, los dos instrumentos concurren a un mismo objeto; pues el malleto —emblema de la lógica, sin la cual no es posible razonar con justeza, pues no hay ciencia que pueda prescindir de ella— precisa del cincel, que es la imagen del mordiente de los argumentos de la palabra, con que siempre se logra destruir los sofismas del error.

De donde resulta que estos símbolos del primer viaje simbolizan las bellas artes, diversas profesiones industriales, y la lógica, elementos adecuados para hacer independiente al hombre.

SEGUNDO VIAJE. Se os ha provisto de un compás y una regla, símbolos que expresan el perfeccionamiento obtenido en las artes, profesiones y ciencias estudiadas en el primer viaje, pues con estos instrumentos se hacen imposibles los defectos en las artes y en las producciones literarias. Intelectualmente, el compás es la imagen del pensamiento, por los diversos círculos que éste recorre; la separación y acercamiento de sus ramas figuran los diversos modos de razonar, los cuales, según las circunstancias, deben ser abundantes y amplios, o precisos y breves, pero siempre claros y persuasivos.

La regla simboliza el perfeccionamiento de modo más positivo, porque si no existieran reglas, la industria sería aventurada; las artes, defectuosas; las ciencias no presentarían más que sistemas incoherentes; la lógica sería caprichosa y vagabunda; la legislación, arbitraria y opresiva; la música, discordante; la filosofía, oscura, metafísica, y las ciencias perderían su lucidez. Su utilidad es tan grande, que figura también en el viaje tercero y en el cuarto.

TERCER VIAJE. Lleváis la palanca y la regla; la palanca, símbolo de la fuerza, sirve para levantar grandes pesos y para vencer obstáculos. En cuanto a la moral, representa la firmeza de alma, el valor indomable del hombre independiente y ese invencible poder que aviva el amor por la libertad en las naciones inteligentes. En lo intelectual, la

palanca expresa la fuerza de la razón y la solidez de la lógica; es la imagen de la filosofía positiva, cuyos invariables principios cierran el paso al fanatismo y a la superstición. Pero, para prevenir los funestos efectos que podría producir el abuso de la incalculable fuerza simbolizada por la palanca, se añade a ésta la regla, con la cual se quiere dar a entender que esta potente palanca debe aplicarse con mesura y con justa apreciación a todas las cosas.

CUARTO VIAJE. Se realiza llevando la escuadra y la regla. La escuadra, instrumento de las matemáticas, es indispensable en la construcción regular de toda clase de monumentos materiales¹⁵. En lo moral, su ángulo recto significa que el hombre debe conducirse en sociedad con toda regularidad; que sus acciones deben ser rectas, y que debe poseer la virtud de la abnegación, porque la colocación de la escuadra no deja subsistir ninguna desigualdad, ya que este instrumento simboliza fielmente la igualdad humana establecida por el autor de todas las cosas.

Su alegoría es triple, como ocurre también con la palanca, pues en lo científico, la regularidad y la precisión de la escuadra se pueden aplicar a la planeación y ejecución de todo trabajo intelectual, para evitar los defectos e imperfecciones que deparan a menudo las producciones del espíritu. Este instrumento va acompañado de la regla, para dar a todos estos trabajos el último grado de perfección.

QUINTO VIAJE. Importantísima es la significación de este último viaje; lo habéis efectuado sin llevar útil alguno, porque, hallándoos próximo al término de vuestros trabajos y a la iniciación del grado, se supone que poseéis los conocimientos que os pueden libertar y emancipar. De suerte que este viaje es la imagen sensible y viva de la libertad social.

La piedra cúbica en que afilan sus instrumentos de trabajo los compañeros es el símbolo de los progresos que deben ellos realizar en la institución, así como en sus relaciones con los hermanos. Siendo el cubo el sólido más perfecto y el que presenta más superficies lisas, puede servir para todo; por lo tanto, la piedra cúbica es, en su interpretación moral, la piedra angular del templo inmaterial erigido a la filosofía. Se termina en pirámide, para inscribir en ella todos los nombres sagrados. Al tallarla se hace uso del compás, de la escuadra, del nivel y de la plomada, símbolos de las ciencias y de las artes. Por lo tanto, esta piedra alegórica debería pertenecer a los símbolos del segundo grado.

La cuerda de nudos es la imagen de la unión fraternal que enlaza a todos los masones de la tierra, sin distinción de sectas ni condiciones, por medio de una cadena insoluble. Su entrelazamiento simboliza también el secreto de que deben ir envueltos nuestros misterios. Su extensión circular y discontinua indica que el imperio de la Masonería o el dominio de la virtud abarcan el universo.

Schibbol.*, la palabra de paso, significa espiga o río. Los masones modernos han elegido la acepción espiga, y traducen schibbol.* por numerosos como las espigas, para dar a entender que los masones se hallan esparcidos por

toda la superficie de la tierra.

La interpretación astronómica de la palabra schibbol.* es la siguiente:

Ascendiendo en la esfera celeste por el lugar y en la estación en que se construyó el templo, la posición del venerable corresponde a la de la salida del sol. Por lo tanto, se tiene el estado del cielo en el tiempo y el espacio, porque el sol se encuentra precisamente en el horizonte cuando entra en el pecho del cordero. El aspirante que entra por la puerta de occidente se encuentra en oposición al astro del día y, por consiguiente, cerca de la estrella del Zodíaco que se pone cuando el sol aparece en el horizonte. ¿Cuál es esta estrella? Es la que bendice al hombre de los campos; es la brillante estrella llamada schibbol.* por los hebreos, spica por los latinos y espiga por los modernos.

Como compañero tenéis cinco años. La progresión subsiguiente a los grados indica la cultura y la experiencia que debéis haber obtenido; pero sabed, hermano, que los años únicamente otorgan estas prendas a quien se asocia con los hombres y las cosas.

Antiguamente ardía en nuestros templos el fuego sagrado; esta costumbre recuerda el culto de Vesta (en griego Hasta, nombre que significa fuego).

La naturaleza, simbolizada por este fuego sagrado, indicaba al neófito el género de estudio a que debía dedicarse desde entonces: porque es a la luz a quien debemos el espectáculo brillante de la Naturaleza.

Los cristianos ponían al principio tres luces en sus altares, para simbolizar la triple esencia de la Divinidad. Más tarde, llenaron sus templos de luces para dar a conocer la inmensidad del Creador.

El fuego anima a todo cuanto alienta en los aires, en la tierra y en el agua. El sol, cuya imagen se consagra en nuestros templos, es el fuego innato de los cuerpos, el fuego de la Naturaleza, y autor de la luz, del calor y de la ignición; es la causa eficaz de la generación: sin él no habría movimiento ni existencia; él da forma a la materia, pues la existencia es un efecto del movimiento.

El fuego es inmenso, indivisible, imperecedero y omnipresente; penetra en los cuerpos más duros, y anima su naturaleza oculta y adormecida. Su luz hiere la superficie de los cuerpos; pone en movimiento a sus facultades externas, a su insensible transpiración y la disemina en el aire.

Todos los hombres han sentido la necesidad de la luz y de su energía creadora, y no han concebido cosa más horrenda que su ausencia; he ahí a su primera divinidad, cuyo brillante resplandor surgido del seno del caos creó al hombre y a todo el universo, con su armonía sin desacorde y su orden sin perturbación.

He ahí al dios Bel de los caldeos y al Oromaz u Ormuz, a quien invocaban los persas como al origen de todo el bien de la Naturaleza, mientras achacaban el origen de todos los males a las tinieblas y a Arimán. También sentían gran veneración por la luz, y tenían horror a la oscuridad. En efecto, la luz es la vida del Universo, la amiga de los hombres y su más agradable compañera; con ella, no se dan cuenta ellos de la soledad; en cuanto les falta, la buscan, a menos que quieran dejar de contemplar el espectáculo de la Naturaleza y de sí mismos para proporcionar descanso a sus fatigados miembros.

El alma del iniciado se ha educado por medio del estudio y de la convicción; de suerte que el juramento no menciona castigos, ni suplicios corporales. El compañero conoce los más nobles lazos: el honor y su palabra de masón les bastan a los hermanos que le alientan y recompensan en sus trabajos.

Hermano acabado de iniciar, si resumís los dos discursos interpretativos que habéis oído, tendréis que reconocer que el aprendizaje es la introducción en la Masonería, y que el grado de compañero lo es en su estudio.

La tercera interpretación os demostrará que la maestría es la perfección y el complemento de la iniciación.

Los trabajos de Hércules

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)



Trabajo 5

**Matando al León de Nemea
(Leo, 22 julio 21 Agosto)**

El Mito

El Gran Presidente se sentó dentro de la Cámara del Concilio del Señor y allí discutió el plan de Dios para todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios. El Maestro permanecía a su derecha y escuchaba sus palabras. Y Hércules descansaba de sus trabajos.

Y el Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, observaba el reposo del cansado guerrero y

vigilaba sus pensamientos. Él le dijo entonces al Maestro que se mantenía a su lado dentro de la Cámara del Concilio del Señor:

*“El tiempo para un terrible trabajo se acerca ahora. Este hombre, **que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios**, debe ser preparado. Que mire las armas que posee y que pula brillante su escudo, y que sumerja sus flechas en una mezcla letal, pues horrible y espantoso es el trabajo que tiene por delante. Que se prepare”.*

Pero Hércules, descansando de sus trabajos, no tenía noticia de la prueba que estaba por delante. Sentía fuerte su coraje. Descansaba de sus trabajos, y una y otra vez más allá del cuarto Portal perseguía la gama sagrada claramente hasta el templo del Señor. Llegó el tiempo en que la tímida cierva conoció bien al cazador que la perseguía, y gentilmente acudió a una orden suya. Así una y otra vez, él colocaba a la gama sobre su corazón y buscaba el templo del Señor. Así descansaba.

Delante del quinto gran Portal se erguía Hércules, armado hasta los dientes con todos los obsequios de guerra y de guerreros, y mientras él se erguía los vigilantes dioses observaban su firme paso, su ojo ansioso, su mano pronta. Pero en lo profundo de su corazón se preguntaba:

“¿Qué hago yo aquí?”, “¿Cuál es la prueba y por qué busco pasar este Portal?”, y hablando así escuchaba, esperando oír una voz. “¡Qué hago aquí, Oh, Maestro de mi vida, armado, como tú vez, con todos los pertrechos de guerra? ¿Qué hago yo aquí?”

“Una llamada ha sonado, Hércules, una llamada de profundo dolor, tus oídos exteriores no han respondido a esa llamada, y no obstante el oído interior conoce bien la necesidad, pues él ha oído una voz, sí, muchas voces, diciéndote la necesidad, el apremio de que tú te arriesgues. La gente de Nemea busca tu ayuda. Ellos están en profunda angustia. La noticia de tus proezas se ha hecho pública. Piden que tú mates al León que devasta su región, tomando sus víctimas entre los hombres”.

“¿Es ése el salvaje ruido que oigo?”, preguntó Hércules. “¿Es el rugido de un león lo que oigo, en el aire vespertino?”. El Maestro dijo: “Ve, busca al león que asola la región situada en la parte más distante del quinto Portal. La gente de esta asolada comarca vive silenciosamente detrás de sus puertas con cerrojo, no se aventura a salir a sus tareas, ni cultivan su tierra, ni siembran. De norte a sur, de este a oeste el león merodea, y acechando captura a todo aquél que cruza su camino. Su espantoso rugido se oye a lo largo de la noche y todos están temblando detrás de sus puertas atrancadas. ¿Qué harás, Oh Hércules? ¿Qué harás?”.

Y Hércules, prestando oídos, respondió a la necesidad. En el lado más cercano del gran Portal que custodia firme la región de Nemea, dejó caer las armas de guerra, reteniendo el garrote, cortado por sus manos de un árbol joven y

primavera. “¿Qué haces ahora, oh hijo del hombre, que eres asimismo un hijo de Dios? ¿Dónde están tus armas y dónde tu fuerte protección?”

“Este admirable conjunto de armas sólo me oprime, demora mi velocidad y obstruye mi marcha en el camino. No necesitare nada sino mi fornida maza, y con esta clava y mi intrépido corazón, iré por mi camino a buscar al león. Envía a decir a la gente de Nemea que voy por el Camino, y diles que desechen su temor”.

De un lugar a otro pasó Hércules, buscando al león. Encontró a las gentes de Nemea, escondidas detrás de sus puertas con cerrojo, excepto unos pocos afuera que se aventuraban a causa de la necesidad o la desesperación. Ellos andaban por el camino a la luz del día, aunque llenos de temor.

Dieron la bienvenida a Hércules con alegría al principio, después con preguntas, cuando vieron su manera de viajar; sin armas, con escasos conocimientos de las costumbres del león, y nada, excepto un quebradizo garrote de madera. “¿Dónde están tus armas, Oh, Hércules? ¿No tienes miedo? ¿Por qué buscas al león sin protección? Ve a procurar tus armas y tu escudo. El león es feroz y fuerte, y a gran multitud ha devorado. ¿Por qué correr este riesgo? Ve a buscar tus armas y panoplia de poder”. Pero silenciosamente, sin responder, el hijo del hombre, que era el hijo de Dios, siguió por el Camino, buscando las huellas del león y siguiendo su voz.

“¿Dónde está el león?”, preguntaba Hércules. “El león está aquí”, llegaba la respuesta. “No, allí”, se imponía una voz de miedo. “No es verdad” replicaba una tercera, “Yo escuché su rugido cerca de la desierta montaña esta semana”. “Y yo, también, cerca de este valle donde estamos”. Y todavía otra decía: “Yo vi sus huellas sobre el sendero por el que caminé, de modo que, Hércules, escucha mi voz y síguele la pista hasta su guarida”.

Así prosiguió Hércules su camino, ansioso pero sin miedo; solo, no obstante acompañado, pues en la huella él seguía a otros y era seguido, con esperanza y tembloroso espanto. Durante días y muchas noches exploró el Camino y prestó oídos al rugido del león mientras la gente de Nemea se agazapaba tras las puertas cerradas.

De repente vio al león. Estaba parado a la orilla de un espeso matorral. Viendo a un enemigo que se acercaba y que parecía completamente sin temor, el león rugió, y con su rugido los arbustos se sacudieron, las gentes de Nemea huyeron y Hércules permaneció inmóvil.

Hércules empuñó su arco y su estuche de flechas y con mano segura y ojo experto apuntó una flecha al lomo del león.

La flecha se dirigió directo al blanco. La flecha cayó sobre la tierra y falló, no atravesó el lomo del león. De nuevo, y aún otra vez disparó sus flechas sobre el león hasta que no quedó ni una flecha en su carcaj. Entonces el león vino hacia él ileso y enfurecido de rabia, completamente sin temor. Arrojan su arco sobre la tierra, el hijo del hombre,

que es un hijo de Dios, se abalanzó con un alarido salvaje hacia el león que estaba en la Senda, bloqueando su camino, asombrado de la proeza con la cual hasta entonces no se había enfrentado.

Pues Hércules avanzaba. Repentinamente el león se volvió y se precipitó dentro de un matorral, en las laderas rocosas del camino de la abrupta montaña.

Y así continuaron los dos. Y repentinamente mientras iba por el Camino, el león desapareció y no se lo vio ni oyó más.

Hércules se detuvo en el Camino y permaneció silencioso. Buscaba por todos lados, empuñando su firme garrote, el arma que él mismo había hecho, el obsequio que se había dado en días ya pasados, su confiable clava. Por todos lados buscaba; pasaba por todos los caminos, yendo de un punto a otro sobre la angosta senda que corría por el costado de la montaña. De repente se acercó a una cueva y desde la cueva llegó un fuerte rugido, una voz salvaje, sorda y retumbante que parecía decirle que se detuviera o perdería su vida.

Y Hércules permaneció quieto, gritando a las gentes de la región: “El león está aquí, observen la hazaña que haré”. Y Hércules, que es un hijo de hombre y sin embargo un hijo de Dios, entró a esa cueva y atravesó toda su extensión oscura hacia la luz del día y no encontró al león, sólo otra abertura que conducía a la luz del día. Y mientras estaba en suspenso, oyó al león detrás de él, no delante.

“¿Qué haré?”, se preguntó Hércules, “esta cueva tiene dos aberturas y mientras yo entro por una el león sale y entra por la que he dejado atrás. ¿Qué haré? Las armas no me sirven. ¿Cómo matar este león y salvar a la gente de sus dientes, ¿Qué haré?”.

Y mientras buscaba el medio de hacer algo y escuchaba el rugido del león, vio haces de leña y palos tirados en gran profusión al alcance de su mano. Tirando de ellos hacia sí, arrastrándolos con todas sus fuerzas, colocó el montón de palos y haces de pequeñas ramas dentro de la abertura que estaba cerca y las amontonó allí, bloqueando el camino a la luz del día, para entrar y salir, y encerrándose él y encerrando al feroz león dentro de la cueva. Entonces se volvió y enfrentó al león.

Con sus manos lo apresó, estrechándolo apretadamente y ahogándolo. Cerca de su rostro tenía el resuello y resoplido del león. Pero sin embargo sostuvo su garganta y lo estranguló. Más y más débiles se volvían los rugidos de odio y temor; más y más débil se volvía el enemigo del hombre; cada vez más se abatía el león, pero Hércules lo sostenía. Y así lo mató con sus dos manos, sin sus armas y con su propia admirable fuerza.

Mató al león y lo despojó de su piel, mostrándola a las gentes que no podían entrar en la cueva. “El león está muerto” gritaban, “el león está muerto. Ahora podemos vivir y labrar nuestras tierras y sembrar las semillas que necesitamos y

vivir en paz. El león está muerto y grande es nuestro liberador, el hijo del hombre, que es un hijo de Dios, llamado Hércules”.

Así Hércules retornó triunfante a Aquel que lo envió para probar su fuerza, para servir y satisfacer la necesidad de aquellos que se encontraban en horrible angustia. Colocó la piel del león bajo los pies del que era el Maestro de su vida, y obtuvo permiso para usar la piel en lugar de la ya gastada y usada.

“La hazaña está hecha. La gente ahora está libre. No hay temor. El león ha muerto. Con mis propias manos yo estrangulé al león y lo maté”. “De nuevo, Oh Hércules, mataste un león. Otra vez lo estrangulaste. El león y las serpientes deben ser matados repetidas veces. Bien hecho, hijo mío, ve y descansa en paz con aquéllos que has liberado del temor.

El quinto trabajo ha terminado y voy a decírselo al Gran Presidente, que está sentado esperando en la Cámara del Concilio del Señor. Descansa en paz”.

Y de la Cámara del Concilio llegó la voz: Yo Se.

El Tibetano

El Número Cinco. En el quinto signo, Leo, Hércules realiza el trabajo mejor conocido históricamente, pues el matar al león de Nemea ha sido siempre asociado con Hércules, aunque es interesante señalar que este famoso trabajo no tiene relación con la piel de león que Hércules siempre usaba.

Esa era la piel del león que él mató antes de que emprendiera sus trabajos y que fue su primer acto de servicio. A través de ese acto demostró que estaba listo para la prueba y la disciplina.

Este es uno de los más interesantes trabajos numéricamente, y para comprenderlo en forma cabal y entender su verdadero significado, debemos tener en cuenta el número cinco que lo distingue.

Desde el punto de vista del esoterista, el cinco es el número del hombre, porque el hombre es un divino hijo de Dios, además del cuaternario en que consiste la cuádruple naturaleza inferior, el cuerpo mental, el cuerpo emocional, el cuerpo vital y la envoltura física.

En el lenguaje de los psicólogos, el hombre es un yo, una continuación de los estados mental y emocional, la vitalidad, y el instrumento de respuesta del cuerpo físico. Hemos visto a estas cuatro cosas presentadas en relación al alma involucrada, en los cuatro signos precedentes.

En Aries, el alma tomaba para sí ese tipo de materia que la capacitaría para estar en relación con el mundo de las ideas. Ella se revestía de una envoltura mental. Agregaba a la individualidad aquellas combinaciones de sustancia mental a través de las cuales podía expresarse mejor. Y el hombre llegó a ser un alma pensante.

En Tauro, hizo contacto con el mundo del deseo y continuó un similar proceder. Se desarrollaron los medios de entrar en contacto conscientemente con el mundo del sentimiento y las emociones, y el hombre llegó a ser un alma consciente.

En Géminis, un nuevo y vital cuerpo de energía se construyó por la conducción de las energías del alma y la materia, y el hombre llegó a ser un alma viviente, pues los dos polos estaban en armonía y apareció el cuerpo vital o etérico.

En Cáncer, que es el signo del nacimiento físico y de la identificación de la unidad con la masa, se completó el trabajo de la encarnación y se manifestó la cuádruple naturaleza. El hombre llegó a ser un alma viviendo en el plano físico.

Pero es en Leo que el hombre llega a ser lo que se llama ocultamente la estrella de cinco puntas, pues esa estrella permanece como el símbolo de la individualización, de la humanidad, del ser humano que se conoce a sí mismo como siendo un individuo y se conoce a sí mismo como el Yo. Es en este signo que empezamos a usar las palabras "Yo", y "mi", y "mío".

La Sempiterna Sabiduría del Oriente nos dice que **el número cinco es el más oculto y el más profundamente significativo de los números**. Sostiene que el grupo de seres celestiales y espirituales, que encarnaron en la tierra, se manifestaron a través del cuaternario, y así entraron en la existencia de la familia humana, que fueron el quinto grupo de vidas divinas y que ellos combinaron dentro de sí mismos, por consiguiente, los atributos duales del universo, lo espiritual y lo físico.

Unificaron en ellos mismos los dos polos. Eran exotéricos y esotéricos; eran objetivos y subjetivos. Así tenemos el número diez, que es considerado como el número de la perfección y la consumación humanas, el número de un ser humano perfectamente desarrollado y manifestado, y del equilibrio logrado entre el espíritu y la materia.

Pero es el número en donde el espíritu no domina a la materia; es el número del aspirante cuyo objetivo es subordinar la materia a los usos del espíritu y, por consiguiente, trastorna el equilibrio del número diez.

Las antiguas escrituras del Oriente emplean algunas frases interesantes para expresar la naturaleza de estos seres celestiales que son los hombres de nuestro tiempo, que somos nosotros mismos, que son los hijos de Dios encarnados. Ellos son llamados Señores del Conocimiento y de la Sabiduría. Señores de la Voluntad y el Sacrificio, Señores de la Devoción Infinita, y estos términos, caracterizando la entidad espiritual que habita en toda forma

humana, son dignos de la más atenta consideración de aquéllos que buscan marchar por el círculo del zodíaco como individuos conscientes con una meta espiritual.

Por nuestra propia voluntad y con pleno conocimiento estamos aquí. Para elevar la materia al cielo, hemos venido a esta existencia manifestada. En esencia y en realidad, el hombre no es lo que parece ser.

Es esencialmente lo que demostrará en Acuario, el signo opuesto a Leo. El individuo en **Leo se transforma en el iniciado en Capricornio, y se pone de manifiesto como el hombre completo en Acuario**, y esto sólo ha sido posible a causa de la devoción ilimitada a un objetivo oscuramente sospechado, que lo ha llevado una y otra vez alrededor del zodíaco hasta que se ha logrado una completa autoconciencia.

La propiedad y la relación del quinto Mandamiento con el quinto trabajo y el quinto signo se vuelven así manifestadas. "Honra a tu padre y a tu madre, que tus días puedan ser largos en la tierra que el Señor tu Dios te ha dado", pues en Leo, Padre espíritu y Madre materia se encuentran en el individuo y su unión produce esa entidad consciente que llamamos el alma o el Yo.

Justamente, sin embargo, como éste es el signo en el cual el hombre se reconoce a sí mismo como el individuo y empieza el ciclo de experiencias en las cuales él adquiere conocimiento, así es el signo en el cual el hombre auto consciente empieza su entrenamiento para la iniciación. Es en este signo que tenemos la última de las pruebas en el sendero probatorio. Cuando el trabajo de este signo termina, ha empezado el adiestramiento definido para la iniciación en Capricornio.

Algunas medidas de control del pensamiento se han ganado en Aries, y algún poder de transmutar el deseo se ha logrado en Tauro. Las manzanas de la sabiduría han sido recogidas en Géminis y la distinción entre sabiduría y conocimiento ha sido aprendida en parte, mientras que la necesidad de transmutar el instinto y el intelecto en intuición y de llevar a ambos al Templo del Señor, ha sido entendida en Cáncer.

La Historia del Mito

Después de un trabajo relativamente simple en Cáncer, el cual estuvo completamente libre de riesgo y peligro, Euristeo impone a Hércules la tremenda tarea de matar al león de Nemea, que estaba devastando la comarca. Por un largo período el león había sido una fuerza destructiva y la gente era incapaz de hacer algo al respecto. Hércules encontró que la única manera en la cual podía lograr su objetivo, era perseguir al león en círculos cada vez más estrechos hasta que lo hubiera acorralado en la cueva.

Procedió a hacer esto y eventualmente le siguió la pista hasta su guarida. Habiendo tenido éxito en esta etapa preliminar, hizo entonces el desagradable descubrimiento de que la cueva tenía dos aberturas y que, tan pronto como lo perseguía por una, emergía por la otra.

No había más remedio, por lo tanto, que detener la persecución y bloquear una de las aberturas de la cueva, y así lo hizo Hércules. Entonces persiguió al león dentro de la cueva a través de la abertura que no estaba bloqueada y, dejando todas las armas, aún el garrote que él mismo había hecho, con sus dos manos estranguló al león hasta la muerte. Ese fue un encuentro que tuvo lugar sin que nadie lo viera; Hércules y el león en la oscuridad y lobreguez de la cueva, tomando parte, ambos, en una lucha que tenía que ser a muerte.

El Campo del Trabajo

El signo de Leo es uno de los cuatro brazos de la cruz fija en los cielos, la cruz en la cual el Cristo Cósmico y el Cristo individual son siempre crucificados. Tal vez la palabra “**crucificado**” tendría un verdadero significado si la sustituyéramos por la palabra “**sacrificado**”, pues en el desarrollo de la conciencia de Cristo en la forma, etapa por etapa, varios aspectos de la naturaleza divina se ven como siendo sacrificados.

En Tauro, el símbolo de la fuerza creativa expresándose a través del deseo, vemos el aspecto inferior de la divina fuerza creativa, el deseo sexual, transmutado en, o sacrificado a, su aspecto superior. Tenía que ser elevado al cielo. En Leo, vemos a la mente cósmica actuando en el individuo como la razonadora mente inferior, y su aspecto inferior tiene asimismo que ser sacrificado y la pequeña mente del hombre debe ser subordinada a la mente universal.

En Escorpio, que es el tercer brazo de la cruz fija, encontramos el amor cósmico o atracción cósmica. Allí se lo muestra en su aspecto inferior, y a esto lo llamamos la gran Ilusión; y en Escorpio vemos al aspirante en la cruz, sacrificando la ilusión a la realidad.

En Acuario, tenemos la luz de la conciencia universal iluminando al ser humano y realizando el sacrificio de la vida individual, fundiéndola en el todo universal. Esta es la verdadera crucifixión: el sacrificio del reflejo a la realidad, del aspecto inferior al superior, y de la unidad individual a la gran suma total.

Fueron estas las características que el Cristo tan maravillosamente demostró. El se mostró como el Creador. Se mostró como funcionando bajo la influencia de la mente iluminada; personificaba en sí mismo el amor de Dios, y se anunció como la Luz del Mando.

El problema ante Hércules, por lo tanto, era el problema del signo; la crucifixión inferior y la conquista de la

autoafirmación individual.

Originalmente el zodiaco consistió sólo de diez constelaciones y, en alguna época prácticamente desconocida, las dos constelaciones, Leo y Virgo, eran un símbolo. Tal vez el misterio de la esfinge está conectado con esto, pues en la esfinge tenemos al león con cabeza de mujer.

Leo con Virgo, el símbolo del león o alma real y su relación con la materia o aspecto Madre.

Puede, por consiguiente, significar las dos polaridades, masculina y femenina, positiva y negativa. **En esta constelación está la estrella sumamente brillante que es una de las cuatro estrellas reales de los cielos.**

Es llamada Regulus, el Gobernante, el Legislador, conteniendo en su significado el pensamiento de que el hombre puede ahora ser una ley en sí mismo, pues él tiene dentro de sí, eso que es el rey o el gobernante.

Oculto en la constelación hay también un brillante grupo de estrellas, llamado "la hoz". Para los antiguos iniciados, quienes veían a las constelaciones exteriores como personificaciones de fuerzas y como símbolos de un drama desplegado, tan vasto que ni aún ellos podían comprenderlo, la constelación transmitía tres pensamientos mayores: primero, que el hombre era el gobernante, el rey, Dios encarnado, un hijo individual de Dios; el segundo, el hombre era gobernado por la ley, la ley de la naturaleza, la ley que él hace para sí mismo, y la ley espiritual a la cual se subordinará eventualmente; tercero, que el trabajo de un individuo es aplicar la hoz y suprimir o derribar aquello que obstaculiza la aplicación de la ley espiritual, y por lo tanto obstruye el florecimiento del alma.

La constelación de Leo tiene noventa y cinco estrellas, dos de las cuales de primera magnitud. Su nombre egipcio, se nos dice, significaba "un fluir" dando el Nilo su más completa irrigación en esta estación.

Esto tiene también un interesante significado esotérico pues, según las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, la familia humana empezó su existencia a través de lo que es técnicamente llamado "la tercera efusión" que era la denominación que se daba a la entrada de una gran marea de almas dentro de los cuerpos animales y, por consiguiente, la formación de la familia humana compuesta de unidades individuales.

Otro término técnico para esta tercera efusión es "individualización", transformándose en un individuo con autoconocimiento, vinculándolo así con los grandes sucesos en el signo, Leo.

Las noventa y cinco estrellas en esta constelación tienen también significado numérico pues tenemos allí $9 \times 10 + 5$. Nueve es el número de la iniciación, diez es el número de la perfección humana, cinco es el número del hombre, y así en esta agrupación de estrellas tenemos la historia del hombre, de la personalidad, del iniciado y de su última

realización espiritual.

Las Tres Constelaciones Simbólicas

Hay una constelación inmensa llamada Hidra, la serpiente, asociada con el signo Leo. Nosotros encontramos también a Cráter, la copa, y Corvus, el cuervo. Las tres sintetizan en su significado el problema del hombre que está buscando la iniciación. Ellas le describen distinta y claramente el trabajo que tiene que hacer.

A medida que Leo, el rey, el alma, empieza su trabajo, él comprende que tiene que beber la copa del sufrimiento y de la experiencia, que tiene que vencer la serpiente de la ilusión y el pájaro de presa para eliminar a Hidra, la serpiente; que en las antiguas pinturas está representada como una serpiente hembra. Abarca más de cien grados y está situada debajo de las tres constelaciones, Cáncer, Leo y Virgo.

En Escorpio, esta serpiente de la materia o de la ilusión, con la cual el alma se ha identificado por tanto tiempo, es finalmente vencida. Tiene sesenta estrellas, y de nuevo hacemos contacto con un número significativo, pues seis es el número de la mente o del trabajo creativo de la Mente universal, y de los seis días de la creación. En el sexto signo, Virgo, tenemos completada la forma.

Se nos dice en el Libro de las Revelaciones que la marca de la Bestia es 666, e Hidra, la serpiente, se extiende debajo de las tres constelaciones y su número 6 es, por lo tanto, tres veces potente. Diez es el número de la consumación. El seis expresa, por consiguiente, las limitaciones de la naturaleza corporal trabajando a través de la forma y la utilización de la personalidad; simboliza a Dios en la naturaleza, ya sea cósmica o individualmente. Hidra, la serpiente, representa el aspecto materia, porque vela y oculta el alma.

El Cráter, o la copa, tienen trece estrellas de mediana magnitud y cerca de noventa estrellas pequeñas, aunque algunos libros de astronomía dicen tres estrellas brillantes y noventa pequeñas. Por lo tanto, tenemos nuevamente el número de la materia, o de la toma de forma, y el número de lo que es llamado "apostasía", y de "el volver la espalda" como lo hizo Judas Iscariote, al alma o al aspecto Cristo.

Esta copa forma realmente parte del cuerpo de la Hidra, pues las estrellas del pie de la copa forman parte del cuerpo de la Serpiente y ambas constelaciones las reclaman. Es la copa que todo ser humano tiene que beber, llena de lo que él ha destilado de su experiencia en la materia.

Es la copa de la obligación en algunos de los antiguos rituales masónicos, y simboliza el beber lo que nosotros mismos hemos preparado. También, la misma verdad puede ser expresada en las palabras de la Biblia cristiana, "Según un hombre siembre, así cosechará".

Luego tenemos, en tercer lugar, a Corvus, el cuervo, que está sobre Hidra, la serpiente, y la picotea. Tiene nueve estrellas, otra vez el número de la iniciación. **El Antiguo Testamento empezaba con un cuervo, el Nuevo Testamento empieza con una paloma.**

La experiencia empieza con el pájaro de la materia y termina con el pájaro del espíritu.

Es interesante señalar que en **Acuario, el consumado signo al que lleva Leo**, encontramos a Cygnus, el cisne, el símbolo del ave del espíritu. En La Voz del Silencio leemos: "Y entonces tú puedes reposar entre las alas del gran pájaro. Sí, es dulce descansar entre las alas de aquél que no ha nacido, ni muere, pero que es el **AUM** a través de las eternas edades". Y en una nota al pie de la página H.P.B. refiriéndose al pájaro o cisne, cita: "Dice el Rig Veda... **La sílaba A se considera que es el ala derecha del ave Hamsa, la U su ala izquierda, y la M su cola...**"

(Los Chacras, por C.W. Leadbeater)

En el zodiaco de Denderah, Leo y las tres constelaciones acompañantes están representadas como formando un gran signo, pues se ve al león pisando la serpiente. Corvus, el cuervo, está posado sobre el lomo del león, mientras que debajo está una figura emplumada de mujer (de nuevo, el símbolo de la materia) sosteniendo dos copas, pues hay siempre la copa que simboliza la copa de la experiencia, la copa del sufrimiento.

La copa, es la copa que se ofrece al iniciado, a la cual Cristo se refería en el Jardín de Getsemaní, cuando imploraba que la copa le fuera apartada, pero de la cual terminó bebiendo.

Así Hércules, el aspirante, expresándose en Leo, prevé la gran batalla que está delante de él, sabe que su pasado debe determinar su realización en el futuro, sabe que antes de que él pueda escalar la montaña en Capricornio, debe matar a la Hidra, y sabe que no debe ser más el cuervo, sino que debe manifestarse como Águila, el águila de Escorpio, y como Cygnus, el cisne, en Acuario.

Esto lo tiene que empezar a hacer en Leo, demostrando el poder de atreverse, enfrentando la lucha espantosa que tiene por delante en los tres signos siguientes y matando al león de su propia naturaleza (el rey de las bestias) solo y sin ayuda, y así merecer el poder de vencer a Hidra, en Escorpio.

La Lección del Trabajo

Dos pensamientos sacados de la Biblia cristiana, resumen la lección de este trabajo. En la Epístola de San Pedro encontramos estas palabras: "**Tu adversario, el demonio, como un león rugiente camina alrededor, buscando a**

quien poder devorar” y en La Revelación 5:5, encontramos las palabras, “He aquí, el León de la tribu de Judá la raíz de David, ha prevalecido para abrir el libro, y para desatar los siete sellos de éste”.

Hércules, el aspirante, el alma, simboliza al león, el príncipe, el rey, el gobernante, y a causa de esto simbólicamente usaba la piel del león.

El león de Nemea se yergue esencialmente para la coordinada, dominante personalidad, pues el aspirante tiene siempre que ser un individuo altamente evolucionado.

Con los aspectos triples del yo personal inferior fundidos y mezclados, y, por consiguiente, poderosos más allá del término medio, el aspirante se vuelve a menudo una persona algo irritante y difícil.

Tiene una mente y la está usando. Sus emociones están controladas, o bien están tan mezcladas con sus reacciones mentales que son extraordinariamente poderosas; de ahí que sea excesivamente individual, a menudo muy agresivo, auto confiado, y autosatisfecho y su personalidad sea, por lo tanto, una fuerza devastadora en el grupo familiar, en la sociedad, o en la organización con la cual pueda estar afiliado.

Por consiguiente, el aspirante, el león de Judá, tiene que matar al león de su personalidad. Habiendo surgido de la masa, y desarrollado su individualidad, entonces tiene que matar lo que él ha creado; tiene que volver impotente al que ha sido el gran agente protector hasta el momento. El egoísmo, el instinto auto protector, tiene que dar lugar a la abnegación, lo que es literalmente la subordinación del yo al todo.

Por lo tanto, el león de Nemea simboliza la personalidad poderosa corriendo indómita y amenazando la paz de la comarca. ¿Cuál es la lección que se pretende debe aprenderse del hecho de que Hércules siguiera al león hasta la cueva que tenía dos aberturas? ¿Por qué obstruyó una abertura y entró por la otra? ¿Cuál es la enseñanza espiritual que subyace en la tradición de que allí mató al león con sus simples manos desnudas?

Muchas de estas viejas historias han mantenido el verdadero sentido de su significado inescrutable por miles de años, y es sólo en esta época y generación que el verdadero significado esotérico puede posiblemente emerger.

El hecho interesante acerca del período en el que ahora vivimos, es que él marca una evolución singular en el desarrollo racial.

Ha habido siempre manifestaciones de los dioses del sol, y este trabajo de Hércules ha sido muchas veces representado por unos pocos aquí y allá. Cada nación ha producido aspirantes altamente evolucionados que logran descubrir al león de la personalidad dentro de la cueva y allí lo dominan.

Pero, relativamente, en relación a la miríada de unidades humanas, ellos han constituido una muy pequeña minoría. Ahora tenemos un mundo lleno de aspirantes; la generación venidera en todas las naciones producirá sus miles de discípulos, y ya decenas de miles están buscando el Sendero.

La gente no es muy individual, el mundo está lleno de personalidades, y ha llegado el tiempo en que el león de la tribu de Judá debe vencer al león del yo personal. No estamos solos en nuestra lucha, como lo estuvo Hércules, sino que formamos parte de un gran grupo de dioses del sol, que están luchando con las pruebas preparatorias para la iniciación, y con los problemas que sacarán a la luz los plenos poderes del alma.

En Capricornio escaltaremos la cima de la montaña, y entrando, como lo estamos ahora, en el ciclo de Acuario, los aspirantes de la raza están en posición de empezar a aprender la lección de servicio y conocimiento universal.

Cuando, dentro de dos mil años, empecemos a entrar en Capricornio, habrá entonces allí una inmensa agrupación de iniciados, y el escalamiento del monte de la iniciación y del monte de la transfiguración por muchos cientos de discípulos. Hasta entonces, hay que enfrentar al león de la personalidad y entrar en la cueva.

En el simbolismo de las escrituras del mundo, los acontecimientos más trascendentales son representados en uno de los dos sitios: en la cueva o en la montaña.

Cristo nació en la cueva; la personalidad es vencida en la cueva; la voz del Señor se oye en la cueva, el conocimiento de Cristo es alimentado en la cueva del corazón, pero después de la experiencia en la cueva, se escala la montaña de la transfiguración, el monte de la crucifixión es alcanzado, para ser seguido, finalmente, por el monte de la ascensión.

Me gustaría aquí dar la interpretación técnica, tal vez más científica, de esta cueva en la que entró Hércules. **La raza aria, a la cual pertenecemos**, posee un desarrollo mental agudo, y el conocimiento de la gente en todas partes está cambiando progresivamente más allá de su naturaleza emocional, y por lo tanto fuera del centro del plexo solar, dentro del cuerpo mental, y por consiguiente, dentro de la cabeza.

Hay en la cabeza una pequeña cueva, una pequeña estructura ósea que escuda y protege una de las más importantes glándulas del cuerpo, la pituitaria.

Cuando esta glándula esté funcionando en completa y apropiada actividad, tendremos una personalidad plena y activa, auto controlada, con pronunciada actividad mental y resistencia.

Este cuerpo pituitario es dual en su configuración: en uno de sus lóbulos, el frontal o antepituitario se encuentra el

asiento de la mente razonadora, de la intelectualidad, y en el otro, el postpituitario, está el asiento de la naturaleza emocional, imaginativa. Se dice también que esta glándula coordina a las otras, controla el crecimiento y es esencial para la vida.

Es interesante que Berman defina la intelectualidad como: la “capacidad de la mente de controlar su ambiente por conceptos e ideas abstractas”. Donde existe una falta de desarrollo de esta glándula se puede encontrar deficiencia tanto emocional como mental. Muchos endocrinólogos y psicólogos se han expresado con líneas similares. Es en esta cueva que el león de la personalidad desarrollada o individualidad tiene su guarida, y es aquí que el dios sol, Hércules, debe triunfar.

Durante siglos los egipcios, y especialmente los hindúes, han sabido de los chakras o centros de fuerza en el cuerpo etérico. El descubrimiento del sistema endocrino muestra glándulas físicas correspondientes, en las mismas ubicaciones. Una de éstas, el cuerpo pituitario con sus dos lóbulos, simboliza la cueva con dos aberturas, una de las cuales Hércules tuvo que cerrar antes de que pudiera controlar la personalidad con la mente superior.

Pues fue sólo cuando él hubo bloqueado la abertura de las emociones personales (post pituitaria), desechando incluso su seguro garrote, rehusando simbólicamente a llevar una vida personal egoísta, que él pudo, entrando por la abertura representada por la antepituitaria, someter al león de la personalidad en la cueva.

Estas correlaciones son tan exactas que presentan en pequeño y en grande un terrible testimonio de la perfecta integridad del Plan. “Como arriba, así es abajo”. **Una sorprendente correlación entre las verdades biológicas y espirituales.**

El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:

Este 5º trabajo de Hércules, en el que mata al León de Nemea, simboliza la lucha interior del aspirante, donde se enfrentan las tendencias animalizantes del cuerpo físico, con las requisitorias del alma humana.

Como se nos dice en el texto de esta leyenda-mito, Hércules representa al alma, el rey, el gobernante, que manifiesta las características positivas del 5º signo **LEO**, constelación en la que se completa la estructura básica del hombre evolucionante.

Es el Signo que representa el pleno desarrollo del Ego y de la consiguiente confianza en sí mismo. Tienen sus nativos, una fuerte necesidad de expresarse, pero siguen siendo socialmente incompletos, todavía deber aprender a relacionarse con los demás.

Existe el peligro de que puedan enfrentarse al mundo con demasiado orgullo.

ACUARIO como constelación opuesta, complementaria e integrante de la **CRUZ FIJA**, significa la interacción con personas que hagan a **LEO**, considerar la vida desde un ángulo diferente al personal e individual.

Debe aprender a considerar las exigencias del universo inconmensurable, del cual es apenas una chispa, y ejercitarse en el establecimiento de relaciones que signifiquen un entrenamiento, en el promover y compartir los motivos comunes, que empujan a la evolución de la vida y la materia, por medio de la humanidad, como una entidad colectiva pensante.

El León de Nemea, muerto por Hércules, es la personalidad, su egoísmo, su arrogancia, sus emociones descontroladas, su deseo de sobresalir, de sentirse importante, todas facetas que el aspirante debe trascender, para así poder entrar plenamente en el sendero que lleva a la iniciación.

Según la tradición Oriental, para alcanzar el Adeptado, se deben vencer o remover DIEZ obstáculos.

1- La ilusión de la propia individualidad. Es decir: la creencia de que el "YO" es el cuerpo físico, y por lo tanto, el apego a los anhelos de satisfacer a los sentidos.

2- La duda respecto al plan divino, que es la evolución por medio de la reencarnación, sujeta a la ley de Karma.

3- La creencia de que los ritos y ceremonias, son de gran ayuda para avanzar en el sendero.

4- La sensualidad, como por ejemplo, el deseo de una vida regalada, auto-indulgencia, los pasatiempos frívolos, etc.

5- Ira, odio.

6- Orgullo

7- Irritabilidad.

8- Ignorancia

9- Apego a la vida física.

10- Deseo de vida en los mundos sutiles (el cielo, el devachán), que no dejan de ser formas ilusorias (Maya) de vida.

Para lograr todo esto, deberemos recorrer varias veces todos los signos del Zodíaco, hasta alcanzar el desarrollo integral del individuo, seguramente mejorado en cada renacimiento.



CLEMENTE DE ALEJANDRÍA Y EL MOVIMIENTO DE LA TEOLOGÍA CRISTIANA

Cada gran movimiento principia en inspiración y termina en dogma.

Así sucedió en la historia de la Fe Cristiana, Jesucristo fue la fuente viva de la inspiración personal donde se originó la nueva religión. Sus discípulos, especialmente los Apóstoles, continuaron su labor toda-vía por la fuerza del Espíritu

Santo que trabajaba en su interior con la voz de la verdad viviente, pero poco a poco la verdadera inspiración se hizo rara y la falsa aumentó.

Ya Sn. Pablo hace advertencias contra los peligros del psiquismo que usurpa el sitio de la verdadera inspiración; y debe haber sido éste un riesgo muy real para la joven iglesia, en momentos en que tantos pretendían tener la experiencia de virtudes espirituales y sólo expresaban imaginaciones fantásticas. Hemos visto cómo aun la espléndida sabiduría esotérica de los Gnósticos se vio oscurecida por las locuras de aquellos cuyo Gnosticismo consistía sólo en el nombre que se apropiaban.

El peligro estribaba en que las gentes, viendo las locuras de la falsa inspiración y no pudiendo distinguirla de la verdadera, temían dar crédito a cualquier clase de inspiración y preferían al dogma, en su lugar. Siempre acontece así; cuando la experiencia de la verdad viviente en la conciencia del hombre cesa, éste se ve obligado a poner su fe en las doctrinas externas en substitución de la Realidad interna. La verdad no puede exteriorizarse; no siendo una cosa objetiva no puede ser contenida, ni de una manera parcial, en ninguna máxima ni en ningún libro, no importa cuán sublimes puedan ser. La verdad es la relación viviente de las cosas como son, y solamente puede ser realizada en lo interior. Desde el instante en que el hombre, desprovisto de la inspiración que es la voz de la verdad interna, exalta en su lugar el falso ídolo del dogma empieza la lucha entre el misticismo o inspiración y la ortodoxia o dogmatismo.

Así pues, entramos ahora en un período de la fe Cristiana que muestra el nacimiento y la reglamentación de la doctrina o teología. Su desarrollo fue impulsado de un lado por los ataques y acusaciones del mundo hostil, que hacían necesarias las reputaciones y apologías escritas contra las falsedades, y que establecían las creencias cristianas verdaderas, y de otro lado por los tratados sobre herejías que al refutarlas y al denunciar las falsas doctrinas tenían también que establecer cuál era la verdadera doctrina u ortodoxia.

En el primer caso era inevitable que donde las calumnias más increíbles y las más falsas interpretaciones se exponían acerca de la joven religión y de sus adictos; estos, al defenderse, procuraron mostrar a sus contrarios la injusticia de esos ataques, y establecer al propio tiempo cuáles eran las creencias cristianas y porque ellos las seguían. Y fue así como el Cristianismo se vio forzado por primera vez a cristalizar sus doctrinas y a formular sus creencias de un modo intelectual.

Mientras la nueva fe no se vio atacada, era suficiente una creencia más o menos vaga en las doctrinas de Cristo, pero cuando sus enemigos empezaron a inquirir el por qué de tales creencias y en qué consistían estas realmente, aquellos que tomaban en serio su religión se vieron obligados a definirla de algún modo. Los ataques conducen siempre a consolidar las definiciones de una creencia, y las persecuciones sufridas por los cristianos no sólo

fortalecieron a la Iglesia y la fe de sus miembros sino que dieron también nacimiento a la teología. En ciertos aspectos fue esta una dudosa ventaja, porque con el nacimiento de la teología y el dogma vinieron la intolerancia y el sectarismo, el culto de la forma en lugar del culto del espíritu.

Esto se intensifica más aún con relación a los tratados sobre herejías en los cuales, los sostenedores de la ortodoxia enumeraban y refutaban todas las llamadas herejías. Mientras que los ataques del exterior sólo necesitaban en general, una declaración de lo que era o dejaba de ser el Cristianismo y cuáles habían sido las enseñanzas de Cristo a los hombres, las refutaciones de herejías daban lugar a argumentos teológicos abstrusos y a sutilezas de definiciones metafísicas. Lástima fue que esta parte de la teología cristiana no naciera de la inspiración sino de la refutación; fue de carácter negativo y defensivo y se encontró falta del elemento constructivo que pudo haberla convertido en una enseñanza viviente.

Es interesante leer lo que Irineo Obispo de León y discípulo de Sn. Policarpo escribe en su "Caída de la mal llamada Ciencia" (el Gnosticismo) y el cual, en su estilo, forma uno de los primeros credos cristianos. Dice:

"La Iglesia, aunque se halle dispersa por todo el mundo, hasta los confines de la tierra, ha recibido de los Apóstoles y sus discípulos esta fe: En un sólo., Dios Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la Tierra y del mar y de todas las cosas que hay en ellos, y en un sólo Jesucristo, el Hijo de Dios, que encarnó por nuestra salvación; y en el Espíritu Santo que a través de los profetas proclamó las gracias de Dios y el advenimiento, y nacimiento por una virgen, y la pasión y resurrección de los muertos, y la ascensión a los cielos en el cuerpo de nuestro amado Señor Jesu-Cristo, y su manifestación desde el cielo en la gloria del Padre, para unir todas las cosas en una sola, y resucitar de nuevo la carne de toda la raza humana".

En estas palabras de Irineo podemos ver cómo ya en el siglo segundo, lo esencial de las enseñanzas de Cristo se veía oscurecido por cosas dogmáticas no esenciales, creencias que Cristo mismo no demandó nunca de nadie. Irineo escribe como si esta afirmación de las creencias cristianas fuera la enseñanza original de Cristo y la fe universal de la Iglesia en cualquier parte. Dice: "Como he observado antes, la Iglesia, habiendo recibido esta predica y esta fe; aún cuando repartida para todo el mundo y sin embargo como si habitara en la misma casa, preserva cuidadosa-mente esa fe.

Ella cree estas afirmaciones como si tuviera una sola alma y uno y el mismo corazón, y las proclama y las enseña y las entrega como si tuviera una sola boca. Pues aunque las lenguas del mundo sean diferentes la importancia de la tradición es una y la misma. Porque las Iglesias que han sido fundadas en Alemania no creen ni entregan nada diferente, como tampoco las de España, ni las de las Galias, ni las del Oriente ni las de Libia, y tampoco las que han sido establecidas en las regiones centrales del mundo".

La verdad en este asunto era completamente distinta. Lejos de sostener una y la misma doctrina las diferentes iglesias, como se mostró en el capítulo anterior: "Marciano y los Gnósticos", sostenían puntos de vista diferentes, de acuerdo con el terreno en que había sido sembrada la doctrina cristiana.

No fue tampoco Irineo el único que se dejó llevar de la fantasía de que la ortodoxia establecida era la enseñanza original de Cristo. Tertuliano, una de las grandes luminarias de la Iglesia del África del norte, escribió una obra llamada: "On the Prescription of Heretics," cuyo solo título está tan lejos como otra cosa cualquiera de las enseñanzas de amor y tolerancia. Las obras de Tertuliano tuvieron no obstante, una influencia profunda sobre el Cristianismo, hasta tal punto que se le ha llamado el Padre del Cristianismo Latino. No solamente define los puntos de vista ortodoxos en contraposición con las doctrinas heréticas, sino que al hacerlo, acuña las palabras que habrán de convertirse en el vocabulario de la teología latina del futuro.

El fue de este modo quien usó primero el termino *liberum arbitrium*, alrededor del cual habían de desatarse tantas discusiones teológicas en los siglos siguientes.

Parece un extraño anticlímax el que Tertuliano, cuya mente profundamente legal se había esforzado tanto en refutar la herejía gnóstica y en negarle todo derecho a interferir de ningún modo en las Escrituras cristianas, haya caído finalmente en la herejía montanista; pero ello se debió quizás a los resentimientos que el tenía contra su propia iglesia, más bien que a una simpatía real por el Montanismo.

Tertuliano, Irineo e Hipólito, discípulo de este último, fueron los principales exponentes de este dogmatismo defensivo y a veces ofensivo, el cual, al refutar las herejías, perdió de vista las enseñanzas vitales de Cristo y trazó los cimientos de una ortodoxia intolerante que estaba destinada a obscurecer durante siglos, la necesidad viviente de la inspiración cristiana.

Sin embargo, al estudiar el origen de esa teología defensiva, podemos entender cómo las tres causas que la provocaron —la decadencia de las enseñanzas inspiradas, las apologías contra los ataques externos y las refutaciones a las herejías internas— eran algo inevitable en la vida de la Iglesia, y una fase necesaria en la historia de la fe Cristiana.

Es un descanso el dejar esa teología defensiva y volverse a la teología constructiva de la escuela de Alejandría. Ha sido siempre la de Alejandría, una de las más notables iglesias cristianas; **allí Egipto, Grecia, Israel, Roma y el Oriente se reúnen, no sólo comercialmente sino en un intercambio intelectual y espiritual.**

En ninguna otra parte encontró la nueva fe un campo más rico para su desarrollo. Fue allí donde Filo de Alejandría dio su interpretación espiritual de las Escrituras Judías y enseñó su doctrina del Logos que resultó después un receptáculo útil para la doctrina relativa al Cristo.

Fue allí donde los terapeutas tenían sus comunidades, que se podían tomar por primitivos establecimientos monásticos cristianos, tan grande así era su semejanza con la nueva religión, en la doctrina y en la práctica. Allí también, en Alejandría, la famosa biblioteca había sido el centro del saber, cuyo semejante no podía encontrarse en ninguna parte del mundo civilizado de esos días, el Museo había llegado a ser la Universidad griega de primera línea y el centro principal de conocimiento filosófico del Imperio Romano.

Naturalmente la Iglesia de Alejandría tenía que ser, con la de Roma, la directora de la religión. Desde los primeros tiempos la instrucción de los miembros de la doctrina cristiana fue mejor organizada allí que en ninguna otra parte; fue allí también donde por primera vez encontramos un estudio crítico y un arreglo de las Escrituras.

El primer jefe de la escuela catequista de Alejandría fue un tal Panteno, siciliano de nacimiento, que después de haber viajado por la India y haberse puesto en contacto con su filosofía religiosa, regresó a Alejandría y se convirtió en el principal exponente del Cristianismo en esa Iglesia. Su discípulo más grande, más ciertamente que el maestro, fue Clemente de Alejandría, ateniense de nacimiento, que se había convertido al Cristianismo y combinaba así la nobleza de la cultura *griega* con la profundidad de la fe cristiana. Muchos habían pasado así al Cristianismo a través de la filosofía griega, pero eran pocos los que podían, como Clemente, hacer una síntesis de la filosofía y cultura griega con la doctrina y la ética de la Iglesia cristiana.

Su entusiasmo por la nueva religión no impidió su amplitud de criterio y su tolerancia filosófica. Para él la verdad no puede nunca ser exteriorizada ni cristalizada, según el mismo lo expresa: "El camino de la Verdad, es por lo tanto uno solo, pero dentro de él como en un río perenne, desembocan los arroyos por todos lados" Un hombre así no podía ser un cazador de herejías; la teología que construyó fue una estructura vital, nacida de la inspiración y la fe, no una defensa contra los ataques ni una refutación de las herejías sino una revelación de la verdad viviente.

Consideraba que la filosofía griega y la ley judía eran **paedagogus** indicados para conducir al hombre hacia Cristo, y creía que el Logos había dirigido e inspirado la filosofía de Grecia, hasta que pudo manifestarse en Cristo plenamente. Así, mostraba al Cristianismo como la consumación natural y necesaria de la cultura griega y judía, y en sus escritos,

pide Clemente a sus compatriotas, no tanto que renuncien a su cultura en favor del Cristianismo, sino que hallen en éste, el complemento natural de aquella.

La pintura que hace en su **Stromateis** del verdadero Gnosticismo o ideal cristiano es uno de los ideales más nobles que ha concebido el hombre. El ideal griego en la vida de Clemente, sumado a las demandas espirituales de Cristo, lo convirtió en un tipo de cristiano mucho más noble que el de algunos de los más fanáticos e ignorantes contemporáneos, que creían que ser bueno consiste en estar sucio y que la sabiduría no puede combinarse con la fe.

La verdadera sabiduría o Gnosis es la iluminación interna que el verdadero cristiano puede alcanzar si vive la vida de amor y pureza que nuestro Señor enseñó. Así entra el hombre en los Misterios del reino de Dios, que son para los pocos que están dispuestos a hacer los sacrificios necesarios y que son capaces de hacer el esfuerzo.

Muchos han dudado de los Misterios del Reino que Cristo entregó en secreto a sus discípulos y de los cuales dieron testimonio tantos de los principales cristianos de la Iglesia primitiva. El propio Clemente fue iniciado en estos misterios y habla de ellos repetidamente en sus escritos. Dice así:

"Los Misterios se entregan místicamente, y lo que se habla puede estar en la boca del que habla; no tanto en su voz como en su entendimiento... Lo escrito en estas memorandas mías es, bien lo se, insignificante comparado con el espíritu, lleno de gracia que tuve el privilegio de escuchar. Pero será una imagen que recuerde el arquetipo a quien fue tocado por el Tirso". (1. Stromatesis, Libro I Capítulo 28.)

Los escritos teológicos de Clemente fueron el punto de partida de esta experiencia espiritual interna, y están muy por encima de las sutilezas intelectuales o de los argumentos defensivos de los teólogos cuyo dogmatismo no brotaba de la inspiración sino de la irritación.

El resultado es, que (los escritos de Clemente) se encuentran libres de los dogmas que son obra del hombre, y cuya teología defensiva substituyó a la verdadera enseñanza de Cristo, los cuales por su falta de sentido común y de realidad interna han hecho tanto por que los hombres de pensamiento se alejen de la Iglesia.

Así pues, Clemente enseña que no es la ira de Dios la que debe apaciguarse, sino la impureza del hombre la que debe superarse, para poder lograr la unión con la Divinidad. Para Clemente **la ignorancia es la causa del pecado**, y a medida que el hombre crece en sabiduría interna emerge de la oscuridad, de la ignorancia y el pecado, a la luz del mundo espiritual.

Esta victoria que alcanzó Cristo en la resurrección, es la meta a la que todo cristiano debe aspirar; y es al **Cristo**

resucitado y no al Cristo crucificado al que Clemente nos invita a mirar. El mensaje que Cristo trajo al hombre es, no que la vida significa una crucifixión sino que por medio de la crucifixión de nuestro yo terreno, el espíritu interno puede alcanzar un nuevo nacimiento.

Y de allí que el signo de la Iglesia y de sus miembros deba ser la alegría, porque el Cristianismo trajo, esencialmente, un mensaje de gozo. La mayor parte de los cristianos del tiempo de Clemente consideraban la alegría, la belleza y el saber, como esencialmente pecaminosos y causantes del alejamiento entre el hombre y Dios.

El Cristianismo primitivo, en oposición a las propias enseñanzas de Cristo, se encontraba dominado por un sentimiento profundo del mal y del pecado del que sólo el perdón de Dios podía libertar. Clemente enseñaba que Dios es manantial, no de perdón, sino de Vida, y que a través de la sabiduría, el amor y la belleza, es como el hombre se acerca a Dios.

Su plan de entrenamiento conducía a los alumnos a través de la ciencia, la dialéctica, la ética y la filosofía, hasta la teología, corona de todas ellas, dándoles así un amplio campo de conocimientos que culminaban en la tradición y las escrituras cristianas donde todas hallaban su unidad.

La vida de Clemente fue en esencia, una vida de belleza y armonía; su carácter era noble y suave y mostraba ese equilibrio perfecto y ese sentido de la proporción que fueron la herencia más preciosa de Grecia. Su sentido común le impidió permitir que lo martirizaran durante la persecución de Severo y pudo preservar su vida recurriendo a la fuga, y aunque menos heroico, fue más útil de ese modo.

Hasta que huyó en el año de 202, fue el director de la escuela catequista, aun cuando vivió hasta el 215, dejando tras sí un número considerable de obras, de las cuales el Stromateis fue la más importante. Fue reconocido como uno de los Santos de la Iglesia hasta la época de Benedicto XIV que borró su nombre del calendario como resultado de las opiniones hostiles de Plotino, cuya lectura provocó en Benedicto esa injusta decisión.

Si alguna vez un hombre mereció ser considerado Santo fue Clemente, cuya vida de verdadera virtud y sabiduría cristianas, unidas a la nobleza y magnanimidad de su carácter lo convirtieron en un verdadero discípulo del Cristo viviente, siguiendo los pasos del Maestro en un tiempo en que el mensaje se vio a menudo obscurecido por las doctrinas de sus seguidores.

FUENTE: La Dramática Historia de la Fe Cristiana por J. J. VANDER LEEUW

NACIONES UNIDAS: Aniversarios de 2005, enfocando sobre las oportunidades

2005 representa el centenario del nacimiento de Dag Hammarskjöld y el 60 aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Estos acontecimientos son una llamada a fortalecer los esfuerzos hacia el total establecimiento de las correctas relaciones humanas y para una aceptación incondicional de responsabilidad, por parte de todos cuantos están preparados para el desafío personal de encarnar y hacer de la fraternidad una ética de vida.

La solidaridad generada por los esfuerzos de ayuda al tsunami han demostrado cuánta Buena Voluntad hay presente en el género humano, como para lograr que tales objetivos sean una realidad.

En Naciones Unidas en Nueva York se viven días frenéticos. En las discusiones sobre la reforma de la ONU, funcionarios de la ONU, representantes del Estado y de la sociedad civil, están divididos entre instancias de política real y una percepción clara de que hay que mejorar de inmediato las condiciones de vida de miles de millones de seres humanos.

El miedo y la esperanza respecto al cambio, caracterizan las discusiones actuales en la agenda de la reforma. A nivel nacional, se percibe una atmósfera más distendida, con los equipos de la ONU trabajando bajo el propósito unificador de servir a la comunidad local.

Mientras los expertos se ocupan de los detalles técnicos del proceso de reforma, unas pocas consideraciones pueden ayudar a comprender el proceso y su significado a fin de concentrarnos sobre él y apoyarlo.

- La ONU es un espejo de la vida y de su dualidad. Como tal, simboliza un centro de propósito, voluntad y unidad presente en cada ser humano, así como un instrumento de acción. En otras palabras, espíritu y materia. La ONU no es la solución a los desafíos del mundo, sino más bien una indicación de los recursos potenciales existentes para un mundo justo, sostenible y pacífico.
- La ONU es un organismo cuya acción y efectividad están condicionadas por la sintonía y correctas relaciones entre cuatro entidades principales: representantes gubernamentales ocupando asientos en los cuerpos gubernamentales como la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad; representantes de ONGs; expertos independientes; y funcionarios de la ONU. En otras palabras, la acción en la ONU es una responsabilidad compartida condicionada por la comprensión de, y el compromiso con, la unidad.
- La actual crisis en las sedes de la ONU y la llamada a unas Representaciones fortalecidas en la ONU muestran que la ONU es unidad en propósito, y no en la forma.

La interrelación entre sedes y equipos nacionales de la ONU es el reflejo de la transición de la energía del 6º al 7º rayo, o de estructuras verticales a constelaciones, simbolizando la emergencia creciente de múltiples centros de luz, de ahí la realización del principio ensalzado en el artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el que se lee que "todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Están capacitados con razón y consciencia y deberían actuar los unos con los otros en un espíritu de hermandad". Este es un paso necesario hacia una responsabilidad y un esfuerzo grupal compartidos.

- El mencionado reequilibrado entre las sedes y los representantes nacionales de la ONU debe acompañarse de un reequilibrado de poderes entre la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el Consejo Social y Económico, para reforzar la manifestación de la voluntad colectiva a través de, y la coordinación de políticas para la acción por, la Asamblea General. La excesiva importancia y centralismo otorgados a la reforma del Consejo de Seguridad son engañosos. El foco de la reforma debe ser la ONU como totalidad y por lo tanto la dinámica entre sus organismos.
- Estimulando un mayor sentido de respeto por la ley en la gente y en las relaciones es un propósito central de la Carta de la ONU y, por lo tanto, debe ser un principio director en el proceso de reforma. La legislación, tal como se pretende en la Carta de la ONU y en la Declaración Universal, va más allá de ser un instrumento de coerción, y es más bien una expresión y una herramienta del poder creativo del género humano.

El imperio de la ley es un principio organizador para los sistemas de gobierno, fundamental tanto para la libertad de padecer necesidades como de sentir temor. Potencialmente, la ley representa un instrumento mediante el cual los seres humanos imaginan y organizan relaciones y ritmos dentro de un sistema/grupo, y por tanto un vehículo para la manifestación del Propósito de este grupo. En otras palabras, una mayor apreciación de la Ley por parte de la humanidad producirá una comprensión más profunda de la unidad en las personas y en la humanidad y un acercamiento a todos los reinos superiores e inferiores de la vida y a un propósito compartido.

- El artículo 1.4 de la Carta de la ONU contiene consejos esenciales para los actuales esfuerzos de reforma para mejorar la ONU, como instrumento y como símbolo de la manifestación del alma de la humanidad, al afirmar que uno de los Propósitos de la ONU es ser un centro para la armonización de las acciones de las naciones en la consecución de ... fines comunes.

Esto implica que para tratar los actuales desafíos a los que se enfrentan personas de todo el mundo, es necesario armonizar primero las acciones de las naciones, y para lograr esta armonización necesitamos construir un centro de voluntad unida y unificadora.

La creación de un centro semejante requiere la fuerte determinación y el compromiso incondicional de los "focalizadores" que personifican y ayudan a mantener el foco en el modelo ideal recibido a través de la intuición del género humano y cristalizado en la Carta de la ONU y en las Resoluciones de la Asamblea General.

Esta es la responsabilidad de los funcionarios internacionales.

El mensaje de la Carta de la ONU parece ser que sólo cuando el artículo 1.4 se haya conseguido razonablemente será posible conseguir también los propósitos consagrados en el artículo 1.1 (mantener la paz y la seguridad con medios pacíficos y en un respeto absoluto por la legislación internacional), 1.2 (desarrollar relaciones amistosas entre las naciones), y 1.3 (lograr la cooperación internacional para resolver problemas internacionales de tipo económico, social, cultural y humanitario, y promover los derechos humanos).

Esto ayuda a identificar las elecciones correctas y las prioridades que todos estamos llamados a realizar en nuestra vida cotidiana, respondiendo así a la desalentadora pregunta: "¿Qué puedo hacer?"

¿Es todo lo precedente un desafío demasiado grande? Dag Hammarskjöld, a lo largo de su permanencia como Secretario General, demostró que ello es posible.

Entre los muchos elementos de su legado, aquí hay tres significativos.

En la base de su ética se hallaba la decisión de asumir su responsabilidad como individuo apoyando y conduciendo los esfuerzos grupales basados en relaciones justas y correctas.

Su punto de partida era el valor y potencial de los individuos y la necesidad de elegir (1) un servicio para mejorar las condiciones humanas. Para apoyar a quienes estaban dispuestos a comprometerse en el desafío personal de este esfuerzo grupal, desarrolló una clara teoría y práctica sobre el papel, funciones y responsabilidades de un funcionario internacional (2).

Y el primer código de conducta de los funcionarios internacionales fue adoptado en 1953, bajo su mandato (3). Este código, integrado en 2001 (4), constituye una guía sumamente sólida y concreta para hacer frente a los desafíos que surgen en el desempeño de funciones, no sólo de los funcionarios de la ONU, sino de todos cuantos sirven local e internacionalmente.

Un elemento central al servicio y liderazgo de Dag Hammarskjöld como Secretario General fue la constante defensa del respeto por la legislación internacional como un medio indiscutible de alcanzar igualdad de derechos políticos y de oportunidades económicas para naciones grandes y pequeñas y para individuos, y por lo tanto de correctas relaciones humanas como expresión de buena voluntad.

Finalmente, Dag Hammarskjold demostró que los procesos de reforma no tratan de re-hacer la forma de las cosas, sino las relaciones y dinámicas subyacentes que traen la forma a la realidad. Y, ciertamente, algunas de las innovaciones más importantes de la organización, como la creación de las operaciones de mantenimiento de paz y el sistema de misiones diplomáticas de los estados miembros en las sedes de la ONU se produjeron bajo su liderazgo.

En 1953, el año de su nombramiento como Secretario General, Dag Hammarskjold afirmó que "el funcionario está para asistir, por así decirlo desde dentro, a quienes toman las decisiones que crean historia.

Debería - tal como yo lo veo - escuchar, analizar y aprender a entender plenamente las fuerzas que intervienen y los intereses en juego para poder aconsejar correctamente cuando la situación lo requiera. No crean que él - al seguir esta línea de política personal - se limita a desempeñar un papel pasivo en el desarrollo.

Es uno sumamente activo. Pero está activo como un instrumento, un catalizador, puede que un inspirador - él sirve" (5).

Hammarskjold también retó a los trabajadores de la ONU con la siguiente declaración: "... ¿Por qué son los estándares y la independencia del Secretariado tan importantes? Cuanto más veo el trabajo de Naciones Unidas más convencido estoy de su importancia. Los países se arman a fin de negociar desde una posición de fuerza.

El Secretariado también tiene que negociar, no sólo en su propio interés, sino por la causa de la paz y para un desarrollo pacífico de nuestro mundo. El peso que tenemos no está determinado por fuerzas físicas o por el número de personas que forman el electorado. Se basa exclusivamente en la confianza respecto a nuestra imparcialidad, nuestra experiencia y conocimiento, en la madurez de nuestro juicio.

Esas cualidades son nuestras armas, de ninguna manera armas secretas, pero tan difíciles de forjar como fusiles y bombas. El Secretariado tiene un papel esencial que desempeñar en los asuntos del mundo actual. Lo desempeñaremos si aceptamos el precio de erigir nuestra posición de fuerza. Debemos rechazar un papel de insignificancia sometido a una crítica constante y a evitar los riesgos de asumir un papel pleno en nuestro mundo. Debemos elegir un papel de responsabilidad e independencia, sacrificando parte de la seguridad ilusoria que podría derivarse de una puerta cerrada con llave..." (6).

1. Informe anual del Secretario General sobre el trabajo de la organización, 17 Agosto 1961.

2. Conferencia en la Universidad de Oxford, 30 Mayo 1961.

3. Informe sobre los estándares de conducta en el funcionariado internacional, 1954, International Civil Service Advisory Board.
4. Estatus, derechos y deberes básicos de los trabajadores de Naciones Unidas, ST/SGB/2002/13, 1 Noviembre 2002
5. Declaración a la prensa a su llegada al aeropuerto internacional de Nueva York el 9 de abril de 1953 para asumir sus funciones como Secretario General.
6. Mensaje para el Día de los Empleados de la ONU, 4 Diciembre 1953.

Algunas reflexiones sobre los últimos acontecimientos

Las atrocidades terroristas van aumentando por todo el mundo y no dejan a nadie sin tocar. La gente de Nueva York, Madrid, Beslan y Londres han sufrido todos en ataques singulares, mientras que la gente de Irak y Afganistán se enfrentan a atrocidades repetidas sin un fin claro a la vista.

Una crisis global de esta magnitud requiere una respuesta global y proporciona una oportunidad para la movilización de la energía colectiva de la buena voluntad. ¿Podemos discernir lo que sería una respuesta de buena voluntad - una respuesta que conduciría finalmente a unas relaciones mejores entre todos los pueblos?

Estos acontecimientos expresan el mal de la separatividad, buscando fragmentar a la humanidad en facciones beligerantes. En cierto sentido, podrían verse como un "residuo", una tensión no resuelta y una herencia proveniente de la toma de decisiones y de acciones emprendidas por la humanidad a finales de la segunda guerra mundial y algún tiempo después.

Las fuerzas del mal, que lograron entrar en nuestra vida planetaria durante la guerra, no fueron totalmente derrotadas en ese momento y han podido crecer y degenerar –creando las condiciones subyacentes que residen en el corazón de la crisis actual.

En las enseñanzas de Alice Bailey se nos dice que es la propia humanidad la que permite entrar al mal en nuestra vida planetaria - por "su deseo egoísta, sus odios y su separatividad, por su codicia y sus barreras raciales y nacionales, sus bajas ambiciones personales y su amor de poder y de crueldad".

Y añade: "A medida que la buena voluntad y la luz fluyan a las mentes y corazones humanos, estas cualidades

malignas que mantienen la puerta del mal abierta cederán su lugar a un anhelo de correctas relaciones humanas, a una determinación de crear un mundo mejor y más pacífico y a una expresión mundial de la voluntad-al-bien".

¿No estamos presenciando esto ahora en la unidad y el compromiso que está expresando la comunidad internacional para erradicar las causas del terrorismo, e igualmente en la respuesta genuina de buena voluntad que está demostrando tanta gente de todo el mundo en estos momentos?

Esta respuesta pública, de líderes y de gente corriente, sigue siendo una bella expresión de solidaridad y unidad global. Revela la verdad de la afirmación de que "el corazón de la humanidad es sensato".

Una sección significativa de la opinión pública global claramente reconoce los peligros de una acción apresurada e indiscriminada, y ello debe estar influyendo en la conducta de los líderes políticos.

Como dijo Alice Bailey, "una opinión pública enfocada, determinada e iluminada es la fuerza más poderosa del mundo". Por su simple peso y por el deseo humano correcto, la puerta donde mora el mal puede cerrarse simbólicamente. "Nada puede detener esto", dijo Alice Bailey.

De manera que la constante expresión de puntos de vista iluminados es una de las formas en que todas las personas de buena voluntad pueden influir positivamente sobre esta opinión pública.

Ésta sigue desarrollándose y moldeándose; aún no se ha solidificado y todos estamos reflexionando todavía sobre el significado y la relevancia de los últimos acontecimientos. Por lo tanto, todas las personas de buena voluntad que se comprometen a estar bien informadas sobre la situación mundial pueden ayudar a fortalecer valores espirituales tales como el sacrificio del egoísmo, el amor a la verdad, el sentido de justicia para todos, el espíritu de la cooperación internacional y una noción de responsabilidad personal que son necesarios en la resolución de estas crisis.

Otra dimensión de una respuesta sabia es la necesidad de discriminar - de desmenuzar, tan cuidadosamente como sea posible, las numerosas raíces de la situación. Por ejemplo, está la cuestión inmediata de qué acción tomar respecto a aquellos directamente implicados en las acciones terroristas, y después está la cuestión más sutil de cómo tratar los factores más amplios - históricos, económicos y culturales - que proporcionan un terreno en el que puede brotar una ideología terrorista. Ambos deben resolverse para que la humanidad gane algo de estos acontecimientos.

En términos del desafío inmediato, está claro que los que pueden ser identificados como implicados en la planificación y ejecución de una violencia tan indiscriminada - verdaderos crímenes contra la humanidad - no pueden quedar libres sin más. Igualmente, es cierto que este fin no podría ni debería emplearse para justificar cualquier medio. Por tanto,

quienes coordinan la búsqueda de sospechosos deben encontrar un difícil equilibrio moral. Aquí, como en todas partes, la gente de buena voluntad puede prestar su apoyo intentando desenredar este nudo moral y compartiendo sus puntos de vista en un espíritu de buena voluntad.

Parte del desafío a medio plazo ha sido retratado como surgiendo del contraste entre los valores occidentales e islámicos. No hay por qué ver tal contraste como peligroso, o como evidencia de una falta de buena voluntad en el mundo.

Alice Bailey hace la siguiente consideración: "Un interesante aspecto de la buena voluntad, a medida que se va desarrollando en la consciencia humana, trae ante todo la revelación de las existentes separaciones, características de la vida política, religiosa, social y económica de los pueblos de todas partes.

La revelación de una separación siempre va a la par (pues tal es la belleza del espíritu humano) de los esfuerzos realizados en todas las líneas posibles, para subsanar o eliminar la separación".

(Tratado sobre los Siete Rayos, Vol. V, pp. 614-5, Ed. Fundación Lucis)

Estas tragedias pueden abrir un espacio para la creación de una comprensión mutua y una cooperación más profundas.

Una iniciativa reciente que se esfuerza por hacer esto es la "Alianza de las Civilizaciones" anunciada en la Sede de la ONU el 14 de julio de 2005.

Patrocinada conjuntamente por los gobiernos de España y Turquía, esta iniciativa pretende "responder a la necesidad de un esfuerzo comprometido por parte de la comunidad internacional - tanto a nivel institucional como al de la sociedad civil - de salvar las divisiones y superar los prejuicios, errores extendidos, malentendidos y la polarización que constituyen amenazas potenciales para la paz mundial".

España y Turquía ya han comprometido unas contribuciones iniciales a un Fondo Económico creado para financiar la iniciativa, y el Secretario General va a invitar a otros gobiernos y organismos a contribuir.

El Sr. Annan también está reuniendo un grupo de alto nivel de personas eminentes que guíen la iniciativa, con un informe incluyendo recomendaciones y un plan práctico de acción esperado para 2006. La humanidad se enfrenta, por tanto, a la libre elección de coger o no este sendero de creciente diálogo.

Seamos o no capaces de encontrarnos directamente con gente cuya cultura difiere, somos todos responsables de profundizar nuestra comprensión de su cultura a base de buscar fuentes fiables de información.

¿Qué más pueden hacer los que tienen cierto entendimiento de las implicaciones espirituales que subyacen en estos acontecimientos para contribuir a la creación de una forma mental de solución?
Una respuesta individual natural es volverse al Origen de toda Vida y Amor - como quiera que se le llame - en oración y meditación.

Un aspecto alentador de esta crisis es la cantidad de opiniones consideradas y reflexivas que están siendo expresadas, tanto en los medios de comunicación convencionales como circulando por Internet; estas declaraciones están contribuyendo a la creación de un gran canal a través del cual la corriente de luz y amoroso poder pueden afluir a los corazones y mentes de las personas de buena voluntad.

La humanidad ha recibido una poderosa herramienta para ayudar en el proceso de la elevación planetaria - la Gran Invocación. Esta oración por la humanidad entera puede ayudarnos, colectivamente, a "que se realice el Plan de Amor y Luz" que, se nos dice, sellará "la puerta donde se halla el mal".

Recientemente, Lucis Trust y Buena Voluntad han diseñado nuevas postales y marca-páginas de la Gran Invocación. Nuestra orden de pedido por Internet presenta una lista de todas estas ofertas y les animamos a que distribuyan la Invocación a todos sus amigos y colaboradores para que esta gran "Invocación de Poder y Luz" pueda inundar nuestro planeta en estos tiempos.

Es posible que durante la segunda guerra mundial los buscadores espirituales de la época no tuviesen capacidad de trabajar de forma coordinada para combatir las fuerzas alineadas contra la libertad humana. Pero ahora, dos generaciones después, las personas que toman el sendero espiritual van demostrando un sentido de la responsabilidad cada vez más profundo.

Es de esperar que, de la crisis actual, todos los pueblos y naciones del mundo puedan alcanzar una visión verdadera, una nueva libertad y un horizonte espiritual más extenso. Esta crisis es una llamada a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para que tomen una posición pro-activa en el lado de las fuerzas de la luz de manera que la buena voluntad y las correctas relaciones humanas puedan convertirse en el principio que rijan todas nuestras acciones y decisiones.

Si estos terribles eventos pueden ayudar a la gente de todas partes a lograr una perspectiva más comprensiva de la diversidad de la vida humana, entonces existe una buena probabilidad de que también contribuyan, a largo plazo, a unirnos; porque tras todo el caleidoscopio de diferencias superficiales reside el hecho de que somos una familia, con una Tierra para compartir.

Mantener este pensamiento en nuestras mentes y corazones puede fortalecer nuestra resolución - nuestra voluntad - al-bien - de convertir esta simple pero potente visión en una realidad para todos.

FUENTE: BOLETÍN Nº 3 DEL 2005 de BUENA VOLUNTAD MUNDIAL 2ª PARTE

Extraído del libro ESTE UNIVERSO DINÁMICO

Por Corona Trew y E. Lester Smith

2ª Parte

«Ha de recordar el estudiante que el número implica forma y sonido. El número subyace en la raíz del Universo manifestado; el número y las proporciones armónicas dirigen las primeras diferenciaciones de la sustancia homogénea en elementos heterogéneos; y el número y los números, ponen límites a la formativa mano de la Naturaleza.»

La Doctrina Secreta, VI, 80

«Las leyes de la ciencia no poseen una realidad esencial en sí mismas, sino que expresan principios que tras el mundo de la forma, energizan y mantienen un mundo ordenado.»

Curso de Estudio «Universal Life & Law», 1950

«No reconocemos sino una ley en el Universo, la ley de la armonía, de perfecto EQUILIBRIO»

Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett, 2º Ed. Pág. 146

LA UNIDAD Y LA EMERGENCIA DE LA TRIPPLICIDAD

El científico y el ocultista encaran la investigación de las leyes de la naturaleza desde diferentes puntos de vista. Una ley científica puede ser definida, como un enunciado o fórmula que expresa el orden constante de ciertos fenómenos. Puesto que el conocimiento es progresivo, la ley científica se halla sujeta a revisión a la luz de investigaciones y experimentos posteriores, y por eso la actitud científica para con la ley es la del descubrimiento progresivo de relaciones entre fenómenos.

Desde el punto de vista del ocultista el universo es visto como si emergiera desde 'dentro' hacia 'afuera', o expresado menos correctamente, desde 'arriba' hacia 'abajo'. La actitud oculta fundamental hacia la ley puede ser resumida en la frase 'así como es arriba, por lo tanto, así es abajo'. Esta declaración no debería ser transpuesta en la vulgar falsa interpretación «así como es abajo, así es arriba».

La ley natural, de acuerdo al ocultista, surge de la tendencia de la vida de asumir ciertas pautas de adentro en respuesta al impulso de la vida-fuerza, conocida como Fohat, y así especializarse o aún cristalizarse en ciertas líneas. Desde el punto de vista del científico oculto, el principio creativo en el universo, que aquí se ha denominado Logos, posee características fundamentales, y mientras ese Logos surge a la manifestación, reflejándose en su universo objetivo, las cualidades que son características de la naturaleza Logoica surgen en ese universo.

Las leyes naturales, por lo tanto, expresan una interacción fundamental del espíritu logoico (Vida) con la materia (el campo de manifestación), y las cualidades tanto del espíritu como de la materia determinan la naturaleza de la ley.

El Logos de nuestro Sistema, al poseer ciertas características inherentes, se ve restringido probablemente al tener que actuar dentro de los marcos o términos de referencia puestos por la naturaleza de la materia de este particular campo de actividad. En este sentido ÉL está condicionado por las leyes Cómicas externas. Lo que se denomina ley oculta es, para nuestro universo, la resultante en la mente universal (Mahat) de ese condicionamiento. La ley oculta, de la vida y la forma en cualquier campo dado. Es en este sentido en el cual la afirmación de que no hay sino una ley en el universo, la de la armonía o perfecto equilibrio, debe ser interpretada.

(Nota: Es en la iluminada mente del hombre en la cual los opuestos puntos de vista del científico y el ocultista deben ser resueltos. La mente científica ve una ley desde abajo, desde lo externo, y sube penosamente hacia una síntesis a la cual llega por medio de la experimentación, la observación y el razonamiento.

El ocultista ve la ley desde adentro como la expresión de principios vivientes, pero quizás pierde detalles en la contemplación del con junto. En la mente iluminada del hombre verdaderamente HUMANO los puntos de vista científicos y ocultos pueden experimentarse como aspectos complementarios de una totalidad, la ley universal y absoluta de la armonía y el ritmo.

Tanto la deducción como la inducción son necesarias si el hombre desea conocer la naturaleza esencial de sí mismo pueden percibirse algunas relaciones fundamentales. Estas relaciones son aplicables tanto al universo como al hombre, porque la sabiduría antigua ha enseñado siempre que el hombre, el microcosmos, es una réplica en miniatura de todo el macrocosmos, el universo, y comparte su naturaleza esencial y sus pautas. Así como la galaxia o universo isla, en la cual vivimos es una unidad en el espacio, separada de, aunque coexistiendo con, otros incontables universos similares en el Cosmos.)

Tan cercana es la interacción entre el Logos creador y su universo, que no podemos considerar la manifestación en términos más simples que los de este entrelazamiento. En su aspecto más simple el universo expresa la totalidad o

unidad porque es la expresión de una consciencia creativa única.

El principio unitario es el principio fundamental del cual proceden todas las demás leyes. Está en la raíz de, y precede a, todas las cosas, y como resultado de la subyacente unidad, todos los seres diferenciados se esfuerzan por volver a la unidad y la armonía.

Esta interacción -que posee un determinado fin- de un principio creador con la sustancia material es la base de la ley universal o armonía. En esta armonía pueden percibirse algunas relaciones fundamentales.

Estas relaciones son aplicables tanto al universo como al hombre, porque la sabiduría antigua, ha enseñado siempre que el hombre, el microcosmos, es una réplica en miniatura de todo el macrocosmos, el universo, y comparte su naturaleza esencial y sus pautas.

Así como la galaxia o universo isla, en la cual vivimos, es una unidad en el espacio, separada de, aunque coexistiendo con, otros incontables universos similares en el Cosmos, así cada hombre es una unidad orgánica y permanece en sí como una verdadera totalidad, al relacionarse con otros hombres en la unidad organizada más amplia de la sociedad.

Cada totalidad es una unidad completamente auto contenida, la cual en su propio nivel es infinita-mente vasta para aquel que tiene experiencia en ella. Su límite o anillo no-se-pasa surge como un hecho de la experiencia cuando la vida o la consciencia buscan salir del nivel o punto de perspectiva de esa unidad hacia una esfera de actividad más vasta e inclusiva.

En términos matemáticos todos los números y sus relaciones pueden resolverse en ese conjunto re-presentado como un punto o centro en un círculo. Recíprocamente, puede desarrollarse todo el sistema numérico a partir del movimiento del punto en el círculo, tal como fue mostrado en los antiguos sistemas de los pitagóricos y otras escuelas similares. En realidad todo el Cosmos puede ser expresado en función de este símbolo.

(La Doctrina Secreta IV, 112 a 120)

En el plano físico el átomo es la unidad real o totalidad sobre la cual se construye el mundo material denso; la célula, con la cual están contruidos todos los organismos vegetales simples y complejos, forman la unidad del reino vegetal. La forma animal, y su alma grupal asociada **(ver Annie Besant, Un Estudio sobre la Consciencia, 67-75)**, representa una unidad más amplia, cuya periferia limita intensivamente la consciencia que la utiliza. Es sólo el hombre con su visión más vasta el que puede percibir las limitaciones de estas totalidades y ver que éstas son elementos de

una más extensa unidad.

Para el hombre, la unidad de consciencia es el espíritu humano individualizado, utilizando como su medio personal de expresión la mente, las emociones y el cuerpo físico, la así llamada personalidad del hombre. La armónica expresión de su consciencia espiritual en el campo de la sociedad organizada es la tarea humana, la cual compromete la realización por su parte de un medio integrado de expresión en ese campo.

La integración de la personalidad sólo es posible a causa de que la verdadera unidad humana yace fuera del organismo a ser integrado, en el plano causal o egoico. Cuando un hombre aprende a vivir conscientemente en su propia naturaleza en ese plano interior, puede dirigir el comportamiento personal sabiamente de acuerdo a las leyes más profundas.

Una de las más importantes entre éstas es la ley de la hermandad. Al vivir de acuerdo a aquella ley, se llega a cierto grado de armonía en el campo de las relaciones sociales y se abre ante él una perspectiva más vasta. Puede entonces tomar contacto con el más amplio conjunto de la vida universal y ser finalmente un canal para la fuerza espiritual (átmica) que es la potencia básica de todo el Sistema.

Así, la primera ley de manifestación, el principio unitario de la totalidad, o la unidad, posee un significado válido en cada plano, y la unidad de organización, y la forma se hallan vinculadas a la unidad de propósito o función de vida para cada organismo. Sigue de esto que la unidad y armonía psicológicas son un desarrollo necesario para la humanidad, así como la unidad de función en el plano biológico es necesario para el organismo viviente.

El desarrollo de la polaridad en la condición unitaria original conduce al universo manifestado, producto de la interacción entre un principio creador y la sustancia material. La manifestación, tal como la entendemos, surge cuando el espíritu y la materia comienzan a interactuar, conformando los polos ex-ternos sobre los cuales se extiende el universo. En la literatura oriental se dice que el Yo y el No-Yo y su interacción llevan a la manifestación en la forma. Esta polaridad es la segunda fase de toda manifestación.

No sólo existe una dualidad de acción y reacción en cada plano, sino que también hay una interacción polar entre un plano y otro. El número de planos implicados depende de la elaboración del organismo. La consciencia humana, por ejemplo, puede extenderse sobre tres niveles de experiencia, por lo menos; a saber: el espiritual, el intelectual y el sensorio, pero en cada experiencia se mantiene una relación subjetiva-objetiva fundamental.

En todo organismo complejo existe siempre esta polaridad que yace en la acción recíproca de la experiencia entre dos planos cualesquiera, uno de los cuales permanece subjetivo mientras que el otro se encuentra en la región de la

forma objetiva. Estos dos representan los polos opuestos de experiencia para la consciencia que actúa en ese organismo.

En el universo tomado como conjunto, la polaridad fundamental yace entre la mente universal, Mahat, y la Sustancia Cósmica. Todo el sendero de la exteriorización y el descenso se ve expresado en la relación sujeto-objeto. En el hombre esto se muestra en los dos planos del despertar denominados el subjetivo y el objetivo, los cuales pueden llamarse más específicamente el operante y el instrumento de la acción.

Todos pueden darse cuenta de esta dualidad de su ser, si bien el plano del punto focal en el cual uno cambia en el otro varía considerablemente para diferentes personas, y a diferentes tiempos en el mismo individuo.

«Hallamos primero dos seres distintos en el hombre: el espiritual y el físico, el hombre que piensa y el hombre que registra tantos de estos pensamientos como puede asimilar.»

H.P.Blavatsky, «La Clave de la Teosofía»

'Sobre la constitución septenaria de nuestro planeta' Pag.94 Ed.Española 1991

El reconocimiento de la polaridad se encuentra en la estructura del lenguaje mismo, el medio de comunicación entre un hombre y otro. La oración más simple debe poseer un sujeto y un objeto, unidos por una relación operativa entre sí, el verbo, y por esta relación se forma la oración. Así por ejemplo, 'Juan' como sujeto y 'la pelota' como objeto no tienen relación a menos que se las una con algunos verbos de acción tales como 'golpea', 'suelta' o 'toma'.

Dos unidades mínimas, sujeto y objeto, expresan una unidad más vasta cuando son puestas en una relación dinámica. En el proceso de desarrollo del Cosmos, el espíritu de Dios anduvo sobre la faz de las aguas y se dio nacimiento a toda la creación. Esta representación del universo como una armonía de la interacción entre los dos principios complementarios sintetiza-dos en una unidad más profunda que sostiene a ambos, queda expresada en el **Proemio de La Doctrina Secreta, I, 80.-**

«El Universo Manifestado... está penetrado por la dualidad... Pero así como los polos opuestos del Sujeto y Objeto, de Espíritu y Materia, son tan sólo aspectos de la Unidad Una, en la cual están sintetizados; así también... existe 'algo' que une el Espíritu a la Materia, el Sujeto al Objeto. Este algo... es llamado Fohat por los ocultistas. Es el 'puente' por el cual las Ideas que existen en el Pensamiento Divino, pasan a imprimirse sobre la Sustancia Cósmica, como Leyes de la Naturaleza.»

EL TRIPLE FUNDAMENTO DE LA LEY

Las leyes de la naturaleza, pues, son el resultado de la interacción de un principio espiritual, expresándose en el mundo mental de nuestro sistema, y el principio universal de la forma o sustancia que reconocemos como materia. La polaridad de estos dos opuestos causa una tensión que se resuelve por su interacción, y esta acción recíproca constituye un tercer principio. El universo, por lo tanto, expresa una triplicidad en todos sus aspectos y en cada plano.

Esta triplicidad puede ser hallada en secciones transversales de todo el cosmos, desde lo 'de adentro' hasta lo 'de afuera', en muy conocidas trinitades, algunas de las cuales se dan en la siguiente tabla.

TABLA I
TRINIDADES EN LA NATURALEZA

POLO SUBJETIVO	PUENTE	POLO OBJETIVO
<i>El Espíritu</i>	<i>Fohat</i>	<i>La Materia</i>
<i>La Ideación Cósmica</i>	<i>La Mente Cósmica (Mahat)</i>	<i>La Sustancia Cósmica</i>
<i>El Logos</i>	<i>El Hombre</i>	<i>El Cosmos</i>
<i>La Consciencia</i>	<i>La Auto-consciencia</i>	<i>El Vehículo o 'Cuerpo'</i>
<i>El Si mismo</i>	<i>El Yo</i>	<i>El No-Si mismo</i>
<i>La Mónada</i>	<i>El Ego</i>	<i>La Personalidad</i>
<i>El Espíritu</i>	<i>El Alma</i>	<i>El Cuerpo</i>

En cada caso, el miembro del medio de cada una de estas trinitades, debe su existencia a la interacción de los dos extremos, y aunque paradójico, **sin esa interacción no habría manifestación alguna.**

Al surgir de la interacción de los dos, proporciona además la relación esencial que hace de los tres una unidad funcional. De las distintas trinitades dadas en la Tabla, la del Logos, el Hombre y el Cosmos es de suprema importancia para nosotros, puesto que el Hombre es el 'puente' que une al Logos con el Cosmos, y en él se halla la síntesis de todos los opuestos. El Logos y el Macrocosmos encuentran en el Hombre y el Microcosmos.

Fundamentalmente, existen tres grandes regiones de experiencia para la humanidad, tal como lo muestra La Doctrina Secreta. Estas pueden denominarse espirituales, intelectuales y materiales o sensorias, y en cada una de ellas la ley de armonía que-da expresada otra vez en un ritmo triple. El miembro del medio de estas tres grandes corrientes de evolución, la intelectual, es el puente de unión, tal como el verbo en una oración, pone en actividad la recíproca acción de los otros dos.

«... existe en la Naturaleza un triple esquema evolucionario... o más bien tres esquemas separados de evolución, que en nuestro sistema se hallan inexplicablemente entrelazados y entre fundidos por todas partes. Estos son la evolución Monádica (o Espiritual), la Intelectual y la Física. Los tres son los aspectos finitos, o las reflexiones... de Átma... la Realidad Única... Cada uno de estos tres sistemas posee sus propias leyes... Cada uno de ellos se halla representado en la constitución del Hombre, el Microcosmos del gran Macrocosmos; y la unión de estas tres corrientes en él, es lo que de él hace el ser complejo que es en la actualidad.»

La Doctrina Secreta, 1, 209

En cada plano existe también un triple ritmo discernible en la naturaleza de la materia en sí. En todo plano el impulso creador se manifiesta en tres aspectos. El primero es estabilizador, armónico, el segundo y el tercero representa un activo agente energético. Estos tres surgen a la manifestación desde la misma interacción del principio creador con la sustancia material que da nacimiento a las triplicidades mencionadas en la tabla precedente. Algo de esta relación se expresa en la tabla que sigue.

La subdivisión de la 'corriente de evolución' intelectual en dos partes surge de su naturaleza como un medio o término medio entre dos polos. Esto puede ser polarizado en forma más eficaz, especialmente hacia el dominio espiritual dando las categorías más amplias de la facultad y los poderes intelectuales, o puede ser polarizado hacia el polo más material, sensorio o físico del universo manifestado conducente a las facultades y actividades más concretas y objetivas del mental inferior.

«... todos estarán de acuerdo que la inteligencia del hombre es dual, por lo menos: es decir, el hombre de miras elevadas difícilmente puede convertirse en un hombre ruin; el que es muy intelectual y con aspiraciones espirituales está separado por un abismo del hombre obtuso, duro y material, cuando no con tendencias animálicas... Todo

hombre tiene en sí estos dos principios, uno más activo que el otro... Estos son, pues, los que llamamos los dos principios o aspectos de Manas, el superior y el inferior; el primero, el Manas superior, o Ego consciente que piensa y gravita hacia el Alma espiritual (Buddhi); y el último o su principio instintivo, atraído hacia Kama, el centro de los deseos y pasiones animales en el hombre.»

H.P.Blavatsky - La Clave de la Teosofía' Ed.Española Pag.125

TABLA II

EL TRIPLE RITMO EN LAS TRES REGIONES DEL UNIVERSO

Región o plano evolutivo	Primer aspecto estabilizador	Segundo aspecto armonizador	Tercer aspecto energético
Espiritual	Voluntad	Ether	Actividad Creativa
Intelectual (a) (t)	Volición Deseo	Amor-Sabiduría Percepción	Ideación Pensamiento
Físico	Inercia (Tamas)	Ritmo (Sattva)	Movilidad (Rajas)

Mientras los tres elementos del triple ritmo se manifiestan a todo nivel, en cada uno de ellos, alguno tiende a ser más dominante que otro. Así, el principio de armonía reina predominantemente en el mundo espiritual, el energético en el intelectual y el estabilizador en el material. El mundo espiritual es predominantemente uno de poderoso ser y armónica relación, el intelectual es por excelencia un mundo de activa movilidad y en el mundo físico la cualidad de inercia y solidez se encuentra más marcada que en cualquiera de los otros dos.

Algo de la influencia de estos elementos en el campo personal del hombre puede ser transferido por una mayor extensión de la analogía del lenguaje, para que podamos expresar los atributos básicos de estos tres elementos al actuar en los planos de experiencia mediante los siguientes estados activos, definidos por un sujeto y un verbo transitivo

TABLA III

Región	PRIMER Aspecto	SEGUNDO Aspecto	TERCER Aspecto
Espiritual	Yo tengo la voluntad	Yo soy	Yo bendigo
(a) Intelectual	Yo deseo (I wish)	Yo entiendo	Yo diseño(plan)
(b)	Yo necesito (I want)	Yo amo	Yo pienso
Físico	Yo contengo	Yo siento	Yo actúo

LA NATURALEZA DE LAS TRES CUALIDADES

Una comprensión de la naturaleza de las tres cualidades fundamentales es básica para un estudio oculto de las leyes de la naturaleza física, puesto que toda ley natural es limitada a ser el resultado de su entrelazamiento. Pueden considerarse como los 'modos de movimiento' establecidos por la interacción de los principios espiritual y material. Las tres palabras sánscritas *tamas*, *sattva* y *rajas* son los nombres dados a estos principios o cualidades denominados 'gunas' en la filosofía sánscrita. Se los traduce generalmente como inercia, ritmo y movilidad.

La cualidad de *tamas* o inercia es aquella propiedad que se manifiesta en forma centrípeta. Esta encierra y atrae a un centro, lleva al reposo o al foco original de acción. De una cohesión tal como la que se encuentra cuando las gotas de un líquido tienden a unirse. Esta le da a la materia su inercia, posición, estabilidad y masa, y puesto que este es el principio que predomina en la materia y el polo físico del universo, da origen a las fuerzas de gravitación que tienden a llevar a la materia a su punto más denso.

Provee la tendencia gravitacional del cosmos, aquello que reconocemos como la masa o inercia, de la materia. En relación a la luz, es el principio de 'oscuridad', producido por la absorción total de la luz por el cuerpo al que ilumina. El 'cuerpo negro' especulativo de la teoría de la radiación, es la expresión completa de *Tamas*. En las propiedades de un cuerpo en reposo, *tamas* otorga su masa inercial, mientras que en un cuerpo tal como un átomo, *tamas* es la fuerza centrípeta que tiende a arrastrar el material periférico siempre hacia el centro.

Cuando un cuerpo se mueve en línea recta la cualidad tamásica se halla en el momentum del cuerpo como la componente masa del momentum, ese componente que atribuye más a la capacidad para hacer un trabajo, o para la destrucción masiva del cuerpo en movimiento. Por ejemplo, cuando un cuerpo se mueve en una trayectoria circular el elemento tamásico es, tal como quedó indicado, la fuerza que lo atrae hacia el centro de su trayectoria circular u órbita.

En el extremo opuesto, la cualidad rajásica es aquella que siempre impele hacia adelante y hacia afuera. Tiende a la disrupción y dispersión de materia, y en un líquido tiende a que éste se separe en micro gotas diferenciadas. Se asocia especialmente con la electricidad y su acción es perceptible en la tendencia de un líquido eléctricamente cargado a separarse en micro gotas de 'neblina' cargada. Esto da por resultado una movilidad que fluye hacia fuera en la naturaleza.

En un cuerpo esférico en reposo, tal como un átomo, aunque parezca predominar la cualidad tamásica, aún así rajas se halla en el contenido eléctrico o carga del cuerpo: los electrones periféricos trasladándose en sus órbitas por la fuerza de rajas. Esta fuerza actúa tangencialmente en la órbita como una fuerza centrífuga, siendo equilibrada por tamás, la fuerza centrífuga se reconstituye. Esto es aplicable tanto al átomo como a cualquier cuerpo que realice una trayectoria circular. Para un cuerpo de trayectoria recta rajas es el componente-velocidad lineal del momentum (momentum = masa x velocidad) el cual da a la masa estática o inerte su fuerza motriz.

El principio medio, sattva, es el equilibrio entre estos dos y la resultante de su interacción, y es dual en su forma de comportarse. Da balance, equilibrio, ritmo y armonía y como principio de unión es esencial para la existencia de la materia. En un átomo el balance entre la masa inerte, la fuerza centrípeta de tamás y la carga eléctrica distributiva de rajas al actuar centrifugamente da al átomo su existencia como entidad. Sattva otorga la forma cíclica de las órbitas atómica y planetaria o cuando rajas y tamás se encuentran balanceados exactamente en un sistema cerrado.

El movimiento precesional que convierte un ciclo cerrado en una trayectoria en espiral, resulta cuando se aplica la guna rajásica en una dimensión diferente y disturba así el ritmo sáttvico, el cual en su totalidad sería llevado a un estado estático y aún de estancamiento. En términos de la luz, mientras rajas da la luminosidad de un cuerpo que brilla por reflexión, un cuerpo sáttvico es luminoso por sí. Existe también una octava más alta de sattva. En una forma especial, es la expresión de la ley universal de armonía y totalidad, que abordaremos más adelante.

Se dice que las 'Cualidades' se mueven entre las 'cualidades'. Esto alude a los principios gúnicos en sus aspectos trascendentes e inmanentes respectivamente, porque su manifestación en un plano más sutil influirán a cualquier plano exterior. Las tres gunas, o cualidades, pueden ser detectadas también en las le-yes que se aplican en numerosos niveles de experiencia así como en las leyes físicas de la naturaleza. Las grandes leyes del crecimiento

humano, de la humana evolución, incluyendo las de la reencarnación y el karma, también son expresiones del triple juego de las cualidades denominadas gunas.